

La Panera

REVISTA MENSUAL DE ARTE Y CULTURA

Distribución gratuita. Prohibida su venta.

Carmen dell'Orefice a sus 92 años, un cisne sin edad

#151.
AGOSTO 2023







UN MOMENTO DE ETERNIDAD

Es mucho más que 24 imágenes por segundo. Mucho más que una reconstrucción épica de nuestro pasado común o que una exploración de todos los futuros posibles. Cada nueva obra maestra plantea profundas preguntas sobre nuestra identidad y alimenta nuestros más fervientes anhelos. Es un testimonio de lo que nos mueve de verdad, una fuerza que nos anima a llegar más lejos y un legado que se reinventa para ser perpetuo. **Es el cine.**

#Perpetual



OYSTER PERPETUAL
DATEJUST 36



ACADEMY
OF MOTION PICTURE
ARTS AND SCIENCES



ROLEX



cilantro bistró 

¡Ven a conocer nuestra nueva carta!

+56 2 2246 8063
@cilantrobistrocl
cilantro@galeriapready.cl
www.galeriapready.cl

ENCUÉNTRANOS EN
GALERÍA PATRICIA READY
ESPOZ 3125 / VITACURA

De lunes a viernes,
11:00 a 18:30 horas
Sábados, 11:00 a 16:00 horas

MORANDÉ
Espíritu Pionero



Descarga la App de la BPDigital para Android o IOS y accede a la edición digital de «La Panera», escaneando este código Qr

«La Panera» en BP digital

¿Sabías que ya estamos en red con la Primera Biblioteca Pública Digital de Chile?

Destinada a "favorecer el ejercicio del derecho a la lectura en todos los formatos y soportes en línea", a la vez que dependiente administrativamente del Servicio Nacional del Patrimonio (entidad vinculada al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio), esta plataforma está pensada para:

- ▶ Chilenas y chilenos dentro y fuera del país (con RUT o pasaporte asociado)
- ▶ Extranjeros residentes en Chile (con RUT asociado)
- ▶ Accesible desde dispositivos móviles (APP BPDigital, disponible para iOS y Android), e-readers (con sistema operativo Android) y computadores (con Adobe Digital Editions, programa que abrirá los libros que se descarguen en www.bpdigital.cl)
- ▶ Completamente gratuita

- ▶ **Encuétranos y Descarga «La Panera» en www.bpdigital.cl**



Premio Nacional de Revistas MAGs 2013, categoría Mejor Reportaje de arte, entretenimiento, gastronomía, tiempo libre, espectáculos; y Premio Nacional de Revistas MAGs 2012, categoría Mejor Reportaje de turismo, viajes y fomento a la cultura chilena, otorgados por la Asociación Nacional de la Prensa.



La Panera

Revista mensual de arte y cultura editada por la Fundación Arte+

Presidenta Patricia Ready Kattan
Directora General y Editora Jefa Fundadora Susana Ponce de León González
Directora de la sección Artes Visuales Patricia Ready Kattan
Directora Jefa y Edición Periodística Pilar Entrala Vergara
Dirección de arte y coordinación general Rosario Briones Rojas
Representante Legal Rodrigo Palacios Fitz-Henry

Servicios Informativos Agence France-Presse (AFP). **Imprenta Gráfica Andes**
Fundación Arte+ Espoz 3125, Vitacura, Santiago de Chile. Fono +(562) 2953-6210
Para recibir «LA PANERA» en papel, suscribirse con Roxana Varas: rvaras@lapanera.cl

«La Panera» llega a las bibliotecas de las universidades de Harvard, Stanford, Texas (Austin), Minnesota y Toronto, del Ibero-Amerikanisches Institut (Berlín), y a la biblioteca del Congreso de los Estados Unidos gracias a HBbooks. Está disponible en el VIP Lounge LATAM del aeropuerto internacional de Santiago.

La información y las opiniones vertidas en esta edición son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten.

Síguenos!
[@lapanerarevista](https://www.facebook.com/lapanerarevista)



Vea la versión digital de «La Panera» en www.lapanera.cl www.bpdigital.cl



Sigue a la
Fundación Arte+
[@fundacionartemas](https://twitter.com/fundacionartemas)



Thomas Hoepker

Ejemplo de cuando el Fotoperiodismo se hizo arte

Por Hernán Garfias

Desde la década de los 60, Thomas Hoepker ha construido un trabajo con empatía y compromiso, porque siempre se ha definido como un creador de imágenes que se mueve entre lo documental y lo artístico. Destacó con su labor en la revista «*Kristall*», que lo llevó a viajar por Estados Unidos durante varios años, descubriendo un país lleno de contrastes, donde el sueño americano más parecía una propaganda falsa que una realidad. Notables son sus retratos para la serie «*Big Champ*» (1960), con un Mohammed Ali antes de convertirse en el boxeador más famoso de la historia. O sus retratos de Andy Warhol en su madurez. Tal vez lo más reconocido de su obra sea la capacidad de captar un Nueva York con sus luces y sombras. Hay fotos del 11 de septiembre con las Torres Gemelas humeando y un grupo de jóvenes conversando desde el otro lado del río como si estuvieran en un día de campo, indiferentes a la tragedia. La obra de Hoepker es muy humanista, con un interés genuino en los problemas sociales de su tiempo, donde las imágenes son

testimonios de los dramas diarios que vive la gente de a pie, reflejados en imágenes llenas de sentimiento.

Nacido en Múnich en 1936, comenzó a fotografiar desde los 14 años. Estudió Historia del Arte y Arqueología, que definieron su mirada para observar los espacios y las personas. Ha ganado varios premios desde muy joven, y en 1989 se convirtió en el primer alemán en formar parte de la Agencia Magnum, de la que fue su presidente entre 2003 y hasta el 2007. En 2014 fue honrado con el *Leica Hall of Fame Award*.

Lo característico de Thomas Hoepker como cronista gráfico es su rechazo a las imágenes duras en las fotografías impactantes; al contrario, mantiene un lenguaje cuidadoso y comprensivo, más allá de las actualidades diarias. Por eso se define como un documentalista. Es por ello que me sigue impactando esa imagen de las Torres Gemelas humeando y ese grupo de jóvenes que continúa viviendo más allá de la tragedia. **P**

El poder de la imagen

En Chile se celebra en estos días el Mes de la Fotografía, y qué mejor momento para hablar de la histórica Agencia *Magnum Photos* –con oficinas en Nueva York, París, Londres, Tokio– y su influencia en el Fotoperiodismo.

Por Hernán Garfias



Sergio Larraín en Londres, 1958.

JEAN MOUNICQ / ROGER-VIOLLET VIA AFP

A finales del siglo XIX se inventó la cámara que permitía sacar imágenes y revelarlas en papel. En las primeras décadas del siglo XX, la fotografía reemplazó el registro que los artistas hacían con sus pinturas, dibujos, grabados y esculturas realistas. Con sólo enfocar y apretar un botón, quedaban plasmados el paisaje, el retrato, los bodegones, la ciudad, sus habitantes, las escenas del diario vivir, dejando a los artistas... cesantes. Una manera de explicar en forma simple el gran cambio que logró este invento en la capacidad y rapidez de mostrar la nueva realidad cotidiana.

La reacción de los artistas fue comenzar a mirar la luz del sol en la Naturaleza, en un rostro (Impresionismo), a buscar la geometría en los cuerpos y objetos (Cubismo), a hacer desaparecer completamente lo figurativo (Abstracción), reutilizar objetos encontrados para renombrarlos (Dadaísmo), apropiarse de la máquina (Futurismo), e imaginar los sueños (Surrealismo).

Y así comenzó un nuevo registro en la historia de las artes visuales, ese que cambió el paradigma de

Arte igual a Belleza por Arte igual a Verdad.

Pero muchos creadores de la época, como **Man Ray** (importante contribuyente a los movimientos dadaísta y surrealista), y **László Moholy Nagy** (uno de los más destacados profesores y teóricos del arte y de la fotografía desde su trabajo en la Bauhaus alemana), utilizaron la fotografía como un instrumento para hacer obras.



Bruno Barbey, fotógrafo de Magnum, presenta una impresión de gran formato de una de sus fotos tomadas durante los hechos de mayo del 68, en París. El fotógrafo expuso su trabajo sobre este período en la Base Submarina de Burdeos, en marzo de 2008. Se presentaron un total de 50 imágenes, muchas de las cuales son inéditas.

PATRICK KOVARIK / AFP



DOMINIQUE FAGET / AFP

El fotógrafo francés Henri Cartier-Bresson es rociado con champán por un activista socialista, el 10 de mayo de 1981, en la *rue Solferino* de París, tras el anuncio de la victoria de François Mitterrand en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales.

La fotografía cambió nuestras vidas

“El analfabeto del futuro será el ser humano que no comprenda la fotografía”, afirmó el fotógrafo y pintor húngaro Moholy-Nagy hace unos ochenta años. Y tenía razón, con la revolución tecnológica a partir de la introducción de la cámara instantánea, hoy en día todo es imagen a través del cine, la prensa, la televisión e @instagram.

“Para cualquiera que sea verdad, la fotografía es una prueba de que se ha vivido”, decía **Paul Strand**, uno de los precursores de la “fotografía directa” o “fotografía pura”. Desde la primera captura de **Niepce** de la planta superior de su Casa del Oratorio en Chalon-sur-Saône, hasta lo que vemos ahora, comprueba que Strand tenía razón: la fotografía es el retrato de nuestra época, en forma instantánea.

El Fotoperiodismo desarrollado por la Agencia Magnum en París y para el resto del mundo, fue una manera muy práctica de convocar a los grandes fotógrafos de la época a entregar el mejor servicio de imágenes –y en los más diversos temas– a los medios de comunicación impresos, como las revistas, los diarios y las agencias internacionales de prensa. Por primera vez se empezó a incidir en la importancia que tenían los derechos de autor de una captura. Desde su fundación en 1947, la base de lo que conocemos como “fotografía de calle” –el impulso de captar imágenes espontáneas e improvisadas en el espacio público– ha formado parte del ADN de Magnum. Un ejemplo emblemático fue la incorporación del chileno **Sergio Larraín**, cuando el fundador de la agencia, **Henri Cartier-Bresson**, admiraba el trabajo que hacía de cámara escondida, captando imágenes de Valparaíso, los niños pobres del río Mapocho, la gente de Chiloé y Atacama, como también de Perú y Bolivia. Para Larraín era mejor que las personas no se dieran

cuenta que tenía una cámara, para así poder captar lo espontáneo de la escena, sin poses actuadas.

Porque los fotógrafos de Magnum suelen practicar la fotografía de calle por puro placer, porque los asombra la capacidad que tiene la ciudad para mostrar pequeños dramas que emocionan, o escenas cotidianas llenas de poesía. O espacios en que interactúan las personas como actores de una obra de teatro. La belleza de la fotografía de calle –nos dice el profesional escocés **Stephen McLaren**–, se fundamenta en lo incongruente, lo implausible, lo inconsistente y lo inefable. Celebra la ambigüedad, insinuando realidades paralelas que sólo podemos sintonizar ocasionalmente, y sólo durante una fracción de segundo. Es una tradición de un género, un conjunto de herramientas improvisadas para utilizarse cuando el momento lo exige. En la mejor fotografía de calle experimentamos una variedad de emociones, a veces un ingenio extravagante como el trabajo del estadounidense **Elliott Erwitt**, pero también compasión. Intriga y en ocasiones asombra. La Agencia Magnum es un colectivo de fotoperiodistas, desde donde han salido las mejores imágenes de calle, producto de encargos para cubrir noticias, como pasó con **Bruno Barbey** documentando todo un verano de protestas en París del 68, capturando imágenes surrealistas de las barricadas. Como también **Chris Steele-Perkins** cubriendo el conflicto de los ingleses e irlandeses en Belfast, apuntando su cámara a los niños que jugaban alegremente entre los escombros. 📷



FOTO: ENRIQUE MACIAS

Factoría Santa Rosa ahora en México

Del Persa a la zona patrimonial Colonia San Miguel Chapultepec, en su camino hacia la internacionalización, la galería santiaguina se proyecta con la misión de exhibir, difundir y comercializar las artes visuales, con enfoques curatoriales que resalten una reflexión crítica sobre el presente.

Por Elisa Cárdenas Ortega

Doce años atrás, nadie hubiera pensado que una galería de arte contemporáneo pudiera tener cabida y buena recepción en el barrio Franklin. Los lugares de exhibición, y especialmente los más conectados al mercado del arte, se aglutinaban principalmente en el sector oriente, donde residía la población con mayores ingresos de Santiago. Si bien, de alguna manera, todo ha ido variando en poco más de una década, la continuidad y el éxito de la **Factoría Santa Rosa** en esa zona sur de la ciudad dan cuenta de un gran acierto, y un paso adelante en materia de difusión y comercialización de las artes visuales chilenas.


La primera decisión de Carolina Musalem fue recuperar parte de la fábrica textil de su familia, con una importante presencia en la historia del barrio. Entre las huellas de un pasado industrial, el comercio informal en las veredas, los grandes galpones atiborrados de antigüedades, ropa, alimentos o aparatos electrónicos, y la población migrante en las esquinas ofreciendo el fresco sabor y todo el colorido de sus frutas y recetas típicas, la Factoría Santa Rosa se convirtió en un lugar donde el arte logra la tan anhelada transversalidad. Una cosa llevó a la otra, y Musalem comenzó a representar a artistas chilenos y llevar sus obras a las más importantes ferias comerciales que se realizan a lo largo de América. Todo este camino de expansión, gradual y cauteloso, como subraya la propia galerista, ha sido el preámbulo para la reciente apertura de una nueva sede en Ciudad de México. Bajo el mismo espíritu y la misión de exhibir, difundir y comercializar las artes visuales con enfoques curatoriales que resalten una reflexión crítica del presen-

te, la Factoría inició esta aventura en San Miguel Chapultepec, un barrio tradicional del D.F., donde confluyen distintos estilos arquitectónicos y una creciente presencia de cafés y galerías de carácter ecléctico. Las actividades se iniciaron en junio, con la exposición

DIÁLOGO

En los próximos meses, las obras de Felipe Rivas San Martín, Francisca Rojas, Julia Toro y la peruana Kylla Piqueras ensancharán esta nueva etapa de la Factoría y, tal vez —así como sucedió en Franklin—, este espacio nacional de arte se transforme en un imprescindible del recorrido por un barrio tradicional y comúnmente transitado, cerca del Bosque de Chapultepec, en una instancia inédita de diálogo y alianzas con artistas e instituciones del décimo país más poblado del mundo.

«Tramo y trama» del joven artista visual y fotógrafo chileno Felipe Lavín. Obras inspiradas en la ciudad, el individualismo y la soledad contemporánea constituyen esta primera aproximación, con problemáticas comunes en tiempos de incertidumbre global. Así, la Factoría Santa Rosa-México acoge a nuevos públicos y amplía la difusión de los artistas nacionales emergentes, de mediana carrera y consagrados con las y los que trabaja.

El mercado mexicano es, en estas materias, exponencialmente mayor que el nuestro, y los objetivos de circulación que emprendió Carolina Musalem hace ya varios años, en ferias como ArtBo, Art Miami y la mexicana Zona Maco, se potencian con esta sede fija, donde tendrá una vinculación más directa y efectiva con los principales agentes del arte latinoamericano e internacional. 

CARAS Y CARÁTULAS_

Por_ Antonio Voland



Zapallo Una bienvenida y un adiós

[gruposzapallo](#)

Si el decano de la música para la infancia es el reconocido conjunto Mazapán, entonces Zapallo viene a ser el vicedecano en esa facultad. A esa estética de canciones y música proveniente desde la academia se adscriben ambos elencos, y de hecho no es casualidad que tanto Carmen Lavanchy como Rodrigo García hayan formado Mazapán (1979) y Zapallo (1983) desde la tradición de la música docta europea como estudiantes de flauta, en la U. Católica y la U. de Chile, respectivamente. Con un giro hacia la música latinoamericana e instrumentos como el tiple, el charango, el acordeón o las percusiones, Zapallo publica el primer repertorio de canciones originales en el disco conmemorativo **«Zapallo 40 años»**, luego de su trilogía dedicada a la obra de Violeta Parra, Víctor Jara y Rolando Alarcón. Sean educativas, fantásticas o divertidas, siempre existe en estas canciones un espacio de cariño, contención y confianza, como en «Cuando tengas un problema» (de Óscar Pino), «El burrito del trombón» (de María Paz Herrera), o «Refalosa del volantín» (de Loreto Valjalo), que saludan esos 40 años ya vividos y dan la bienvenida a los 40 años que vendrán. Pero aquí también se despide a la poeta María Luisa Silva, fallecida durante la pandemia, quien por tres décadas contribuyó con su bella y amorosa poesía a las canciones de Zapallo.



Vñvm Esa sistemática agresión

[hombre.pajaro](#)

Toda la obra de **«Inatugen»** nos abre una ventana para comprender desde la escucha la transformación de la música ancestral mapuche, en el tránsito desde el Wallmapu hasta las grandes ciudades. En un ambiente muy camerístico y contemporáneo conviven la txutxuka (trutruca), el txompe (trompe), la kaskawilla (cascahuilla), o la pifüllka (pifilca), con el violín, la viola, el sintetizador y diversos dispositivos electrónicos. Se crea entonces una mezcla sónica, elaborada por estos músicos mestizos a veces denominados “champurria” en mapudungun. Francisco Moreira, el autor de estas composiciones, es uno de ellos. El linaje mapuche de su apellido se ha perdido de una generación a otra, pero igualmente él toma ese lado moreno en su identidad como mapuche urbano y músico. Con el nombre de Vñvm (que se pronuncia Ũñüm y que significa “pájaro”) Francisco Moreira compone esta serie de breves piezas centradas en el violín, el instrumento que él estudió en la U. de Chile. Ganadora del Pulsar en la categoría Música para audiovisuales, «Inatugen» es la banda sonora del documental «Bajo sospecha: Zokunentu» (de Daniel Díaz), una historia de racismo, clasismo, discriminación y agresión. Vñvm escribe pasajes muy atmosféricos, que evocan aquella ancestralidad mapuche, aunque luego arremete con sonidos de la música clásica y la electrónica de ambientes y ritmos. La obra finaliza con la única canción del disco: *«Negïmküley mapu»*.



Mapocho Orquesta y Valentín Trujillo Una enciclopedia abierta

[orquestamapocho](#)

“Usted suena como una orquesta”, le dice Fortunato al maestro del piano en el escenario, un hombre de 90 años que responde al nombre de Valentín Trujillo. La música y el espectáculo en directo de la Mapocho Orquesta tienen ese sentido educativo y de creación de audiencias infantiles, con personajes como aquel ratón de biblioteca, su amiga fantasma, y el propio Valentín Trujillo quien además es una enciclopedia de música abierta. Las conversaciones, las canciones y las improvisaciones se escuchan en el disco **«El valor de lo nuestro»**, una sesión de swing puro y que fue grabada desde el Teatro Camilo Henríquez, en calle Amunátegui. Hay aquí música del propio Trujillo, como el clásico de 1958 «A lo Shearing» y el fox swing «¿Por qué no?», junto con rescates de antiguas canciones de Fernando Lecaros como la mapuchina «Ayún-ayún», que significa «Amor amor»; o la rumbita «Ay si usted supiera», popularizada a través de la película de 1942, «Un hombre de la calle». Dirigida por el trombonista Alfredo Tauber, la Mapocho Orquesta irrumpe en este campo de la música para *big bands*, el lenguaje de sonido de los metales en bloque, el ritmo y el swing, marcando una posición protagónica entre las nuevas orquestas de jazz. Y por si fuera poco, con el mayor pianista popular chileno como estrella invitada.



Claudia Godoy Canción para mañana

[claudia_godoy_mezzo](#)

Mezzosoprano con una importante trayectoria en roles operáticos desde la década de los 90, participación en conciertos líricos, estreno de obras de música contemporánea, en ensambles de música antigua y proyectos de música camerística, sinfónica y coral, Claudia Godoy es también profesora e investigadora en la U. de Chile. Desde esa posición emprendió la tarea de renovar y proyectar un repertorio para voz y piano, un formato que los compositores chilenos habían dejado de lado. Claudia Godoy comisiona a tres autores actuales, ciclos de canciones para el disco **«Música chilena para voz y piano»**. Jorge Pepi-Alos (1962) entrega tres canciones, con textos basados en el «Altazor» huidobriano, mientras que Juan Manuel Quinteros (1982) toma a la poeta argentina Alejandra Pizarnik (se suicidó a los 36 años) para sus tímbricas canciones, en tanto que Sebastián Vergara (1978) escribe sus propios textos. Son piezas actuales en donde Godoy contrasta varios lenguajes, enfoques, atmósferas y tensiones junto a la pianista coreana Eun Seong Hong. Entre todas estas canciones aparece una pieza del todo histórica: el primer ciclo para voz y piano de Leni Alexander (1924-2005), el único que ella escribió en alemán, que se sostiene en los lenguajes de la vanguardia de su época y que fue estrenado en el Teatro Municipal de Santiago en 1949.



NOMBRES PROPIOS_

Juana Subercaseaux (1926-2023)

En su libro *«Presencia de la mujer en la música chilena»*, la musicóloga Raquel Bustos Valderrama, quien ha desarrollado extensas investigaciones de género en la música académica de los siglos XIX y XX, destacaba las contribuciones de Juana Subercaseaux Larraín. Ella es uno de los nombres fundamentales en la organización de orquestas y ensambles instrumentales y corales en Chile, además de violista da gamba, violinista y pionera en la música antigua junto con Sylvia Soublette.

Con una vida en Europa, estudios en el *Royal College of Music* de Londres, y con Nadia Boulanger en París, Juana Subercaseaux fue fundamental en la articulación de un movimiento cultor de esa música antigua. Además de dirigir el Instituto de Música de la U. Católica por quince años, creó el Conjunto de Música Antigua UC (1954), el Trío Renacentista y el Cuarteto Renacentista (1979). Juana Subercaseaux falleció en junio pasado, a los 97 años, y hoy la suya es una de las biografías más destacadas en el nuevo repositorio sobre música académica chilena, desarrollada por la U. Alberto Hurtado y disponible en línea en BaseDeConciertos.uahurtado.cl.

La Comedia Divina de Kurosawa

Mediano éxito tuvo en su momento el estreno de este tenso policial. Ocurrió lo mismo en muchas partes. Inexplicable, a pesar del aplauso de la crítica y una correcta taquilla en el mercado global.

Por Vera-Meiggs

Hace 60 años, la producción cinematográfica era de calidad excepcional y el público acudía en tropel a ver una comedia nueva llamada enigmáticamente «La pantera rosa», y también «De Rusia con amor», segunda película con un personaje que había tenido éxito en su primera entrega el año anterior, un tal Bond... James Bond. Pero también estaban Godard, Antonioni y Bergman que cosechaban aplausos y discusiones sesudas. Y no les iba nada de mal en taquilla. De Oriente sólo llegaba algo de cine japonés. Los chinos estaban todavía vueltos hacia dentro y la India no exportaba sus productos para nuestros lados. Por eso pasó desapercibido el estreno de «**La Casa de la Colina**», pésimo título para «*Tengoku to Jigoku*» literalmente “El Cielo y el Infierno”, mejor llamada en España «El infierno del odio»; y en inglés, «*High and low*».

A pesar de que el nombre de **Akira Kurosawa** no era desconocido en estos lados, la cinta no obtuvo un gran éxito.

¿Qué habrá sucedido?

Vamos viendo, dijo el avezado espectador.

CIELO

La acción transcurre en el puerto de Yokohama, que vemos desde arriba de una colina. El ceñudo rostro de Toshiro Mifune entra a cuadro, y lo seguiremos al interior de su casa donde sostiene una reunión con unos ejecutivos nada de simpáticos y cuya codicia es evidente desde el primer momento. Pero Mifune defiende los valores del trabajo bien hecho y la integridad antes que la ganancia. Después de que se fueron las visitas, confiesa a su mujer y a su ayudante que ha hipotecado todo lo que tiene para comprar las acciones de la empresa de zapatos y tener el poder de decisión sobre las políticas de fabricación. Entran dos niños jugando a los vaqueros, su hijo y el del chofer. Como hacen mucho ruido, los hacen salir al jardín.

Enviará a su ayudante con un cheque de treinta millones de yens para realizar la operación y cuando está todo listo, una llamada le comunica que su hijo ha sido secuestrado. El desplome del personaje es comprensible, significará perder los esfuerzos de su vida, pero la de su hijo está en juego. La policía llega disfrazada a ayudarlo, sabiendo que el secuestrador los observa desde alguna parte. Decidido, da orden de entregar el dinero, pero en ese momento entra su hijo diciendo que unos señores se han llevado a su amigo. ¿Pagará Mifune por rescatar al hijo de su chofer?



PURGATORIO

Los intentos por descubrir y atrapar al secuestrador nos conducen por los vericuetos del puerto y de los posibles lugares desde los que acecha a la casa de Mifune. Mundo abigarrado de calles estrechas, actividad febril y personajes que transitan de una apariencia a otra de vicios escondidos y negocios turbios, economías precarias y viviendas aún más.

El detective a cargo (Tatsuya Nakadai) se ha dado cuenta que el secuestrador es muy inteligente y que posee conocimientos de medicina. Por lo que seguir las pistas del laberinto puede ser muy azaroso. La ramificación paralela de la intriga sigue a dos policías que rastrean pistas distintas y al chofer padre del niño, que ansía desesperadamente congraciarse con su patrón. Todo convergerá hacia una cabaña aislada, cercana al mar, donde un silencio ominoso anuncia un importante descubrimiento.

La investigación posee toda la tensión de lo mejor del género, no sólo por lo bien dosificada que está la información (en la cual el público sabe más que los personajes) sino por la precisión de ritmo y encuadres. En el punto culminante, Mifune arruinado por el pago del rescate, mira una vitrina de zapatos de un negocio más bien modesto y se le acerca un joven a pedirle fuego. Él no lo sabe, pero ese es el secuestrador.



EPÍLOGO

Sobrio, preciso e implacable, el estilo fílmico de Kurosawa no pierde jamás su efectividad a lo largo de dos horas y media de tensión permanente. Esa dirección mantenida por las virtudes de un guion inteligente y de una fina cultura plástica, ha recibido también la influencia de lecturas sólidas de grandes clásicos, a los que este director nunca se cansó de agradecer: Dostoiewski, Shakespeare, Tolstoi y, por supuesto, **Dante**, cuya «**Divina Comedia**», no casualmente es el modelo estructural invertido de esta película. **El cineasta no era un creyente y por eso su infierno debía estar al final.**

¿Habría sido esa la razón de su dosificado éxito? ¿Su lucidez contemporánea o su idealismo humanista? 📖

Nota: Aunque lo parezca, en este artículo no hay *spoiler*.

INFIERNO

La policía ha decidido hacer su jugada para hacer caer al individuo en una trampa de la que no pueda salir nunca. Para ello, debe jugar a ignorarlo todo observándolo todo en forma disimulada. El delincuente podría fácilmente ser atrapado por su crimen, pero saldría libre en algunos años y todo indica que no sólo ha secuestrado un niño, sino que también ha cometido crímenes peores. No hay modo de probarlo y la búsqueda de las pruebas llama la atención de la prensa que publica profusamente información que puede arruinarlo todo.

El delincuente comienza a dudar y sus perseguidores esperan que vuelva al lugar de su mayor crimen. Pero el inteligente malhechor parece haber leído también novelas policiales y evita esa trampa, por eso desciende a un nuevo círculo, a una discoteca frenética en la que todo parece confundirse en un espacio estrecho, claustrofóbico, vicioso. Lo que sigue será una caída vertical a un mundo de horrores y sufrimientos inauditos,

en que los condenados reciben el castigo de su adicción a la droga. El joven criminal busca y encuentra a una mujer en la que probará el efecto de su reciente adquisición, prácticamente un experimento de laboratorio sobre un ser humano. Pocas veces se ha visto una secuencia que ilustre con belleza tan terrible todo el horror de las víctimas de la heroína. Pero si se piensa que esto es lo peor, lo que sigue, en su aparente control, es todavía un escalón más en lo infernal. Mifune encuentra a su Némesis, esta vez sabiendo que es el responsable de su ruina económica. Será el momento de aclarar las motivaciones, el terrible resentimiento del pobre contra el rico, del que vive en una habitación estrecha y calurosa en el verano; y el que tiene una casa amplia y ventilada dominando la colina por sobre los demás. La frustración y la derrota frente al éxito, aparente, del otro. Pero la aclaración de las motivaciones no será una catarsis liberadora, para ninguno de los dos.



Akira Kurosawa (1910-1998)

Fue uno de los más célebres directores de cine de Japón. «*Sugata sanshirô*» fue su ópera prima, y su filmografía consta de 30 cintas rodadas a lo largo de 5 décadas, la que incluye influyentes títulos como «*Rashômon*», «*Los siete samuráis*», «*Dersú Uzalá*» y «*Ran*» (cuyo significado es "caos" o "miseria"). Considerada una de sus mejores películas, «*El Cielo y el Infierno*» participó en el Festival de Venecia 1963, y fue nominada al Globo de Oro.

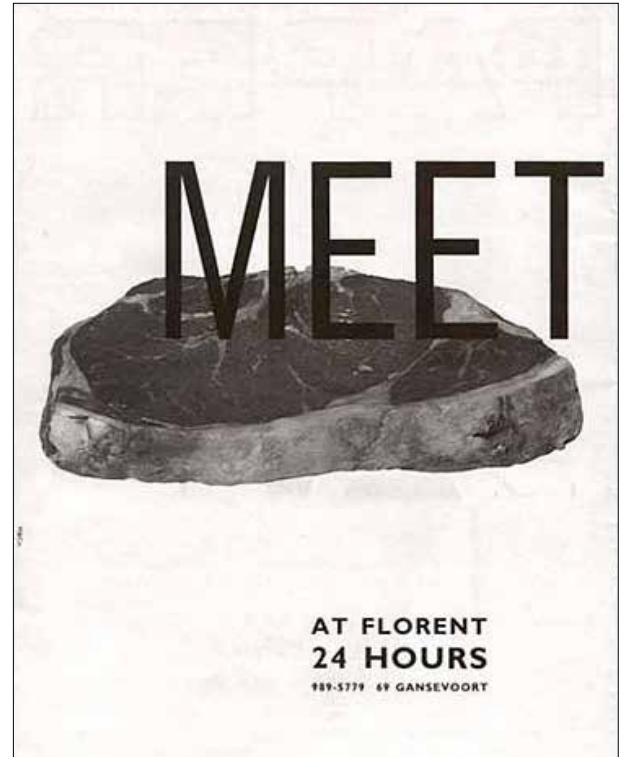
La fotografía como ilustración, en la obra de Tibor Kalman

En un mundo asumido en una especie de estándar de diseño, este creador húngaro siempre logró romper con esa monotonía, la que marcó una historia en el ámbito editorial de los 90.

Por Hernán Garfias

En 1991 tuve la oportunidad de conversar con **Tibor Kalman** (1949-1999) en Barcelona, con tan mala suerte que la cinta en que grabé ese diálogo se perdió. Doce años después reapareció, cuando Tibor ya había fallecido. Pude publicar en la revista «Nuevo Diseño» esa entrevista en homenaje a este maestro del diseño editorial, creador de la revista «*Colors*», que marcó la década de los 90, hoy reconocida como “la edad de oro” del diseño mundial. Donde todos querían leer esa publicación, como también las revistas de cultura, ideas y tendencias «*The Face*» y «*Arena*» de Neville Brody, «*Interview*» fundada en 1969 por Andy Warhol, y otras como «*Wired*», «*Graphic Design Magazine*», «*Form*», «*Matador*», «*ARDI*», «*Eye on Design*», «*Domus*», «*Casabella*», «*Interni*», y «*Diseño*» de Chile.

Fue el boom de las revistas de diseño, arte y arquitectura. Pero esa mañana, en la Ciudad Condal, tomamos desayuno porque estábamos alojando en el mismo hotel. Y pudimos establecer ese diálogo, donde me decía: “La revista «*Colors*» no habría existido sin la apuesta de Oliviero Toscani (fotógrafo italiano, reconocido principalmente por sus campañas publicitarias diseñadas para la marca de ropa Benetton, las cuales provocaron controversia en los 80 y 90), y el apoyo de Luciano Benetton. Ellos son personas muy atrevidas... Es cosa de ver cómo es la publicidad de Benetton, transgresora y muy impactante. Eso mismo quiere ser esta revista”.

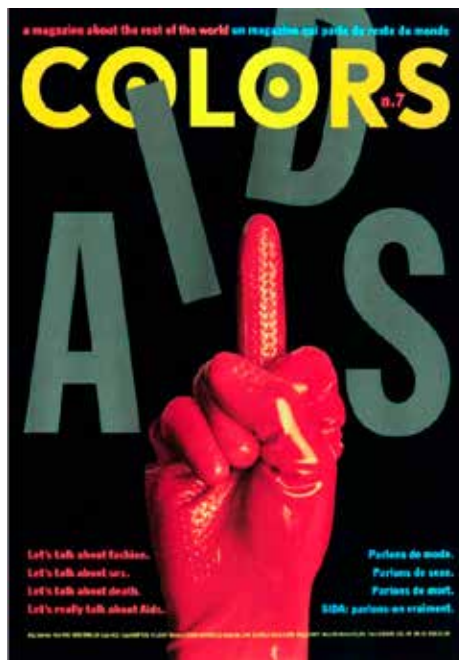
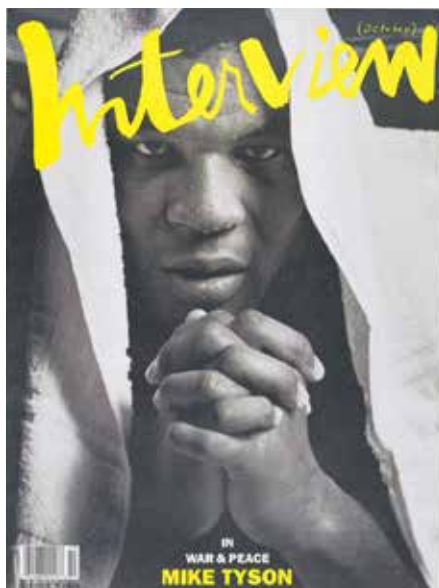


"El diseño es la resolución elegante del problema"

Ese subtítulo era un mandamiento para este creador, el mismo que pudo hacer plenamente realidad en 1991, cuando asumió como editor jefe de «*Colors*», la nueva revista de la compañía global Benetton.



Su anterior experiencia con otra publicación paradigmática, «*Interview*», le había servido para esta nueva experiencia: “Normalmente trabajo para clientes pequeños que estén dispuestos a correr algún riesgo. Cuando el presupuesto es pequeño también suele existir menos miedo... Cuando el presupuesto es alto, hay más miedo de arriesgar. En estas publicaciones lo importante no es el presupuesto, sino el riesgo que están dispuestos a tomar los editores por algo distinto. Es fascinante. Cuando nos planteamos un tema general para «*Colors*», estábamos pensando en verlo desde todos los ángulos, incluso los más osados, y lo hicimos sin censura. Hemos exagerado la fotografía como impacto visual, donde la imagen es muy poco relevante, con un juego tipográfico muy sencillo, pero ordenado. La fotografía grita, los textos susurran”. El Diseño llegó a la vida de Kalman por casualidad... En 1975 ya se estaba iniciando en ello. Estaba trabajando por casualidad en una librería, y era muy aburrido ir poniendo libros en cada uno de los estantes. Entonces empezó a hacer otros trabajos dentro de la misma librería, como una exposición en un escaparate, con bastante éxito. “En realidad cuando más aburrido es el trabajo, más dinero cobras... Y cuando más interesante, menos dinero ganas. Porque un trabajo aburrido se hace para las grandes compañías”, siguió contándome esa mañana. “Solamente exijo respeto a mis clientes. Una vez que tienes un nombre, un oficio detrás, y hay gente que te gusta, es más fácil elegir. Al escoger un cliente ya somos conscientes de sus manías. En la mayoría de los casos considero que nos estamos entrevistando con un cliente y que él se está entrevistando con nosotros. Lo que buscamos son clientes para los que podamos hacer un trabajo interesante; y con los que podamos hacer una propuesta que cambie el diseño. Lo último es el dinero, lo menos importante”.



UN SUCESO

«Colors» era lo contrario a todas las publicaciones de moda de esa época: trataba temas serios de forma muy honesta y estaba dirigida a un público joven internacional. La ilustración fotográfica fue parte del éxito, donde lo conceptual daba forma al mensaje, con un lenguaje directo, crudo y atrevido. Las portadas eran un suceso comentado en todo el planeta, ya que la revista se distribuía en las más de 2.500 tiendas que tenía Benetton instaladas en el mundo entero. Recuerdo una conversación que tuve con Luciano Benetton, su fundador, en ese tiempo inauguraba un local en alguna ciudad del mundo, los 365 días del año. Y «Colors» podía leerse en los cinco continentes. Así se entendía el poder de las revistas.



“Las razas, las religiones, el sida, una guía de compras y deportes curiosos son los temas de los cinco últimos números de la revista trimestral «Colors», que dirige Tibor Kalman, un norteamericano de 46 años nacido en Budapest (Hungría). La revista, plagada de imágenes e impactante en su diseño, ha ido separándose de la casa madre –Benetton– y Kalman sueña con la independencia económica. El número del sida, por ejemplo, mostraba en una doble página un chico y una chica sonrientes con la frase: 'Anoche Sara y Miguel durmieron juntos'. Las dos páginas siguientes tenían más rostros y la sentencia: 'El año pasado, cada uno se acostó con otras tres personas' (...)”.

«Diario El País» (elpais.com/diario/1995/03/10/sociedad/794790009_850215.html)

“Mejorar la vida, aumentar la conciencia social”

Cuando salió de su natal Hungría siendo un niño, y se instaló en Nueva York, Kalman estudió Periodismo en la Universidad de Nueva York, y luego trabajó en *Barnes & Noble* supervisando la publicidad y las vitrinas, hasta asumir la dirección del Departamento de Diseño de esa empresa considerada como la principal librería de los Estados Unidos.

En 1979 había fundado *M&Co* (junto con Carol Bokuniewicz y Liz Trovato), la que pronto se convirtió en una exitosa agencia de diseño con clientes como *New Wave*, *Talking Heads*, *Artforum* y *Florent*, el restaurante de moda de la Gran Manzana. Para Tibor Kalman, el diseño tenía dos funciones: mejorar la vida y aumentar la conciencia social. También le gustaba sacar a sus clientes de la zona de confort: “Estamos aquí para hacerles pensar que el diseño es peligroso e impredecible. Estamos aquí para inyectar arte en el comercio”. Y tras ayudar a Oliviero Toscani con una serie de impactantes anuncios para Benetton que trataban temas como el sida, la guerra o el racismo, se incorporó a «Colors». Una publicación que él mismo describió como “la primera revista para la aldea global”. La publicación mantuvo su enfoque controvertido, y a él le sirvió como plataforma para darse a conocer en todo el mundo.

En uno de los números dedicado al racismo, se publicó un artículo titulado «*What If*» en el que podían verse una serie de sorprendentes transformaciones (gracias al *photoshop*), como una Reina Isabel II negra, un Spike Lee blanco, y un Papa Juan Pablo II asiático. 🇵🇸

Rolex, en perpetua inspiración

A través de su iniciativa «Perpetual Arts», que incluye todas las colaboraciones relacionadas con la música, la arquitectura y el cine, así como el programa «Mentores y Discípulos», la marca consolida su compromiso con la excelencia artística y la transmisión de conocimientos a las generaciones futuras, realizando una contribución duradera a la cultura mundial.

La permanente búsqueda de la excelencia, simbolizada por la palabra «Perpetual», subyace en cada uno de los aspectos de las actividades de Rolex, y se refleja en las asociaciones que decide establecer. Los individuos y las organizaciones a los que esta prestigiosa marca respalda en el ámbito de las artes, el deporte y la exploración, así como entre quienes idean soluciones para preservar el planeta, conforman la expresión del rendimiento y del éxito.

Tiempo para aprender, crear y crecer

En 2002, la compañía lanzó el programa «**Rolex para Mentores y Discípulos**». Desde entonces ha ayudado a proyectar a decenas de jóvenes talentos de la mano de consagrados mentores de las disciplinas asociadas a la arquitectura, las artes visuales, el cine, la danza, literatura, música y teatro. En su objetivo de proporcionar a los artistas emergentes tiempo para aprender, crear y crecer, este plan único materializa la dedicación que Rolex siempre le ha prestado al fomento de los logros individuales.

Famosa por su *savoir-faire* y la calidad de sus productos, sinónimo de elegancia y prestigio, la casa relojera celebra 20 años de una iniciativa que confirma la manera en que el traspaso de conocimientos ha logrado conjugar las más diversas expresiones de las Industrias Creativas, en perpetua inspiración.

Único en su especie por su alcance y magnitud, este programa de mecenazgo y apoyo a las artes refleja el hecho de que a lo largo de más de 100 años de legado, la empresa con sede en Ginebra ha ido transmitiendo sus conocimientos de una generación de relojeros a la siguiente, y cada una de ellas ha ido incorporando el conocimiento acumulado de todas sus predecesoras. En evolución constante, el legado de esta buena práctica ha demostrado la continua dedicación de la empresa en la transmisión del conocimiento que trasciende el paso del tiempo.

Extraordinaria comunidad creativa

Los resultados son variados: una nueva novela, una nueva producción escénica, una carrera en la compañía de danza de sus mentores o una obra de arte colaborativa creada entre mentor y discípulo. En fin, a lo largo de más de dos décadas, los discípulos han coincidido en que sus mentorías supusieron un periodo de orientación práctica y de profunda reflexión. En muchos casos, este panorama colaborativo les cambió la vida. Con el aval de una extraordinaria comunidad de creadores que abarca diferentes generaciones, culturas y disciplinas, un total de 1.350 jóvenes artistas profesionales procedentes de 120 países ya han sido nomi-

nados para participar en esta travesía, atrayendo la atención de los expertos de sus disciplinas. Un total de 300 figuras influyentes de las artes ha nominado a jóvenes artistas y seleccionado a los discípulos finalistas, a la vez que 145 artistas y creativos de renombre han asesorado este panorama enfocado de cara al futuro.

Entre los mentores y mentoras que han prestado su inmenso talento en este programa, figuran: **Margaret Atwood, Mario Vargas Llosa, sir David Adjaye, Kazuyo Sejima, sir David Chipperfield, William Forsythe, Alfonso Cuarón, Martin Scorsese, David Hockney, Joan Jonas, sir Anish Kapoor.**

Uno de los mayores éxitos es haber dado origen a esta impresionante Comunidad Creativa Global. En 2020–2022, la propuesta se centró en las disciplinas del cine, teatro, artes visuales además de una categoría abierta; a la vez que un ciclo de mentorías de arquitectura, cine, literatura, música y artes visuales está teniendo lugar en el periodo comprendido entre los años 2023–2024.

Ciudad crisol

Para celebrar los logros de los últimos 20 años promoviendo el nexo entre mentores y discípulos, y como una manera de que el público en general pueda ser testigo de la magnitud de estos intercambios que trascienden el paso del tiempo, tras haber organizado los «*Arts Weekends*» en Nueva York, Londres, Venecia, Ciudad de México, Berlín, Ciudad del Cabo y Brooklyn, en mayo de este año se sumó el «*Rolex Arts Festival*» de Atenas, el cual reunió una cantidad inigualable de artistas brillantes y respetados de nuestra época. Realizado en esa localidad, “por su carácter de ciudad crisol cultural y ancestral, donde el arte floreció siglos atrás y aún sigue rebosante de vida”, el evento mantuvo la firme creencia de que el arte es un *continuum*, es decir, una suma de experiencias pasadas en la que todos los artistas se inspiran en aquellos que les han precedido. De este modo, a lo largo de una semana, unos 80 mentores y antiguos discípulos Rolex llenaron los escenarios, las galerías, las salas y los espacios públicos de la bella Atenas. Los visitantes disfrutaron de un enriquecedor panorama que contempló 30 actuaciones, además de eventos y coloquios que pusieron de relieve los ejes principales de la marca en torno a las relaciones e interacciones propiciadas por el estímulo de las experiencias creativas compartidas.

Entre los más de 20 connotados rostros que cedieron generosamente su tiempo para presentarse en el festival, marcaron presencia los connotados **Gilberto Gil, Robert Lepage, Colm Tóibín, Crystal Pite, Julie Taymor, Kazuyo Sejima y sir David Chipperfield.**



Concierto de clausura «Rolex Arts Festival», Atenas. Los músicos Dina El Wedidi, Aurelio Martínez y Marcus Gilmore junto al legendario cantautor brasileño Gilberto Gil. @Rolex/Reto Albertalli.



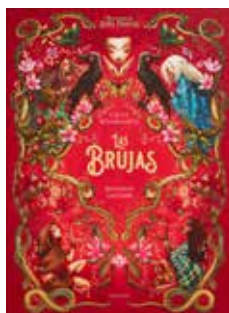
La peruano-japonesa Pauchi Sasaki, becaria Rolex, estrena «Artemis» en el Centro Cultural de la Fundación Stavros Niarchos, Atenas. La compositora e intérprete se unió a 30 miembros del aclamado grupo griego Chóres. @Rolex/Reto Albertalli.

Benjamin Lacombe

“Nunca ilustro el futuro, me da miedo”

Este superestrella de la ilustración francesa, el mismo que con sus dibujos románticos y misteriosos ha inspirado a figuras del cine como Tim Burton, visitó recientemente Chile. Los mundos antiguos son su pasión, según manifiesta, lejos de un mañana que él no ve con mucha esperanza.

Por Alfredo López J.



Mientras esboza una María Antonieta que acaricia un pequeño gato (justo ahora que llegó agosto), el ilustrador **Benjamin Lacombe** (París, 1982) dice que le encanta dibujar cuando conversa. Con lápices de colores que distribuye en la mesa con armonía, mira a los ojos y se concentra en las respuestas con el mismo entusiasmo con el que elabora el bosquejo de la última reina francesa y que luego nos regala. A menudo lo hace mientras concede entrevistas. Le gusta obsequiarle un recuerdo a cada periodista hecho de su propia mano. Un acto impulsivo de su carácter creativo que le ha permitido ser reconocido internacionalmente desde muy joven. Sus libros han sido traducidos y premiados en todo el mundo con títulos como «Los amantes mariposa», «La niña silencio» y «Melodía en la ciudad».

Nostalgia etérea

Su primer trabajo, titulado «Cereza Guinda», inmediatamente llamó la atención por la nostalgia etérea de sus personajes. Lanzado en París en 2006, ese mismo año fue considerado como uno de los mejores libros infantiles por el diario «The Times». Desde ese momento, sus obras en torno a íconos como Blancanieves, Madama Butterfly, Frida Kahlo y la propia María Antonieta, se han convertido en consecutivos *best sellers* que él trabaja con precisión desde su taller en París, y que luego se encarga de lanzar en distintas capitales del mundo, donde Santiago de Chile es otra de sus paradas. “Vine también hace nueve años a presentar «Madama Butterfly». Hubiera venido antes, pero después llegó la pandemia y todo se complicó... Siempre es un gusto venir”, dice mientras prosigue con su dibujo y mantiene su sonrisa, entre inquieta y suspicaz, que seguramente conserva desde su infancia.

—¿Cuándo se dio cuenta que lo suyo era la ilustración?

“Dibujó desde niño. No es que hubiera sabido que quería ser ilustrador, pero recuerdo que en el colegio había muchos niños que dibujaban. A los 12 o 13 años ya éramos menos. A medida que fue pasando el tiempo me di cuenta de que yo avanzaba más rápido. Al final fui quedando solo... La ilustración era algo que venía conmigo y empezó a ser mi trabajo desde los 14 años. Nunca he hecho otra cosa, como ser mesero, por ejemplo. Tampoco tuve que tomar esa decisión de decir: ‘A partir de ahora me voy a dedicar a esto’. Simplemente, así se fue dando”.

—En sus años adolescentes, ¿quiénes eran sus héroes de las tiras cómicas, de las caricaturas...?

“Muchos personajes de las películas de Disney, de Tim Burton, de Hayao Miyazaki. Como me crie en París, tuve la fortuna de crecer muy cerca de los museos. Tuve mucho acercamiento con la pintura desde niño y mi mamá siempre me llevaba al Louvre, donde uno de los primeros impactos visuales que experimenté fue la obra de Leonardo da Vinci”.

—Los grandes personajes de la historia siempre son protagonistas de su trabajo... ¿Antes de ilustrar un libro lee primero sobre sus vidas? ¿Cómo lo hace?

“Es un proceso que nunca es igual. Todo depende. En general, lo que me gusta ilustrar son historias que me marcaron en la niñez o la adolescencia. Las guardo en mi memoria con todas las ganas de ilustrarlas más adelante. Al principio, cuando tomo la decisión de ilustrar un libro, lo vuelvo a leer. Por completo. Después, mientras estoy ilustrando, regreso al libro, reviso y releo por partes. Es una suerte de método para profundizar en distintos momentos de la narración”. ▶▶

Ilustración para «María Antonieta».





Ilustración para «La Sirenita».

Con gusto por lo sombrío

Si bien la mayoría de su producción parece girar en torno al público juvenil, también ha publicado libros ilustrados para adultos como la re-versión de clásicos a la altura de los «Cuentos Macabros» de Edgar Allan Poe, con traducción de Julio Cortázar y texto de Baudelaire; al igual que «Nuestra Señora de París», obra inmortal de Victor Hugo. El declarado gusto por lo sombrío, donde se siente absolutamente conectado con figuras emblemáticas como Alfred Hitchcock, Tim Burton, o Edward Gorey, ha marcado su estilo desde sus inicios.

—¿Quiénes son sus imprescindibles?

“Los pintores primitivos flamencos del siglo XV y XVI, junto a los artistas del *Quattrocento* Italiano (la primera fase del movimiento conocido como Renacimiento), sobre todo por el misterio que irradian”.

—¿Y en la literatura?

“En este momento estoy trabajando «El Retrato de Dorian Gray» de Oscar Wilde, donde una vez más aparece ese misterio que yo adoro. Me parece mágico ese proceso de investigar y leer todas las versiones de una misma obra”.

—¿Cómo logra acercarse al carácter de sus personajes?

“Siempre hay una búsqueda intensa para averiguar qué rasgos definen a ese sujeto. En el caso de «La Sirenita», me inspiré directamente en el cuento de Hans Christian Andersen, el original, que no tiene un final tan feliz como la versión de Disney. Aquí la protagonista es un personaje delicado y traté de mostrar su lado más hermoso para ser fiel al relato original. Pero buscar esa caracterización es como hacer un *casting* por los distintos relatos que hay sobre un personaje. En el caso del «Retrato de Dorian Gray», me inspiré en Lord Alfred Douglas (escritor y poeta inglés conocido por ser el aristócrata amante de Oscar Wilde). Siempre tengo a alguien en mente, aunque no se le parezca”.

—¿Hay personajes más complejos? ¿Alguno le ha costado más que otro?

El libro «Los superhéroes odian las alcachofas», que hice junto a Sébastien Perez, quien además es mi pareja (escritor con quien comparte el libro «Retratos gatunos», para destacar la personalidad de quince gatos cuyos talentos, caprichos y obsesiones los acercan más que nunca al género humano), estaba lejos de lo que son mis intereses principales como la ciencia ficción. El caso de «La Sirenita», también tuvo mucha complejidad. Es un personaje ambiguo, que está entre ser hombre o mujer... Y eso es difícil de lograr, porque es posible que pierdas el equilibrio de mantener esa ambigüedad de manera permanente”.

—¿Cuáles son las virtudes o defectos más complicados de llevar al papel?

“Más que las características, lo más arduo es llegar a ilustrar algunas edades de las personas. Es fácil dibujar gente que es muy joven, como también lo es ilustrar a la gente más adulta. Pero, ese período que va entre los 40 y los 60 es el más complejo, porque en el dibujo cada trazo cuenta. Entonces, una pincelada demás e inmediatamente la persona se ve más adulta. Las expresiones, en general, se trabajan lentamente. Por ejemplo, no permito que mis personajes sonrían mostrando los dientes, como en las fotos... Si lo hiciera, se verían siempre con una actitud torpe o, sencillamente, podrían infundir miedo”. 🐾



FOTOS: CONTRAPUNTO

Ilustración para «La Sirenita».

Sus obras en torno a íconos como Blancanieves, Madama Butterfly, Frida Kahlo y la propia María Antonieta, se han convertido en consecutivos best sellers que él trabaja con precisión desde su taller en París.

“NUNCA ILUSTRO EL FUTURO”

Sus creaciones barrocas, inundadas de detalles, extremadamente coloristas y de melancólica elegancia, también traspasan el mundo editorial y son exhibidas en galerías de París, Roma, Nueva York y Tokio.

–Siempre ilustra mundos imposibles, antiguos, ¿ha pensado hacer algo con el futuro?

“Me gusta ver ciencia ficción, pero nunca ilustro el futuro, porque derechamente no me agrada reproducir la tecnología. El futuro me da miedo, tal vez porque no veo posible un buen horizonte...”.

–¿Por qué?

“Tantas cosas. El Cambio Climático, la problemática de superpoblación o los integristas religiosos. Hay cosas que evolucionan bien, pero otras no. En los años 50, la representación del futuro era mucho más amigable, era algo optimista, donde todo iba a existir para mejor, donde íbamos a volar por las ciudades. Pero, si ahora le preguntas a la gente qué visión tiene del futuro, seguramente te responderán algo no tan amigable, sino apocalíptico”.

–En un contexto tan duro, ¿le gustaría tener hijos?

“Sí, aunque le tenga miedo al futuro. Tal vez, porque cuando existen épocas difíciles, el mundo necesita gente buena. Uno puede pensar que todo es una mierda, pero también puedes creer que los jóvenes pueden ser un legado. Algo de esperanza siempre habrá”.





Inscríbete en **MiSalcobrand**



Usa siempre tus códigos y
obtén descuentos progresivos
¡Todos los días!

20% Dcto.
2^{da} unidad

30% Dcto.
3^{ra} unidad

40% Dcto.
4^{ta} a 12^{da} unidad

**En más de 1.000 medicamentos y
productos de uso recurrente**

Para utilizar los beneficios de Mi Salcobrand se requerirá la inscripción en el programa y contar con un dispositivo móvil para descargar y usar la aplicación "Salcobrand", a través de la cual se obtendrán los códigos de descuentos. En caso de registrarse y no descargar la aplicación referida, usted será parte de Mi Salcobrand, no obstante, no podrá hacer efectivo los descuentos mientras no complete la descarga. Descuentos válidos para los productos, categorías y marcas señaladas en los Términos y Condiciones de Mi Salcobrand. El uso de la aplicación Salcobrand y los beneficios del programa Mi Salcobrand se regirán por los Términos y Condiciones de Mi Salcobrand disponibles en <https://salcobrand.cl/content/servicio-al-cliente/bases-legales> y en la aplicación. No se automedique. Venta de productos sujeta a normativa sanitaria vigente. Descuentos no acumulables con otras ofertas y promociones, salvo que se indique lo contrario expresamente. El pago con tarjetas de crédito puede tener costos asociados según contrato con emisor. Vigencia del 31 de agosto de 2020 hasta el 31 de diciembre de 2023.



**Descarga
la app**

Inteligencia artificial (IA): ¿Amenaza, mito o leyenda?

La verdad a medias es peor que la peor de las mentiras, dice la sabiduría popular.

Por Eghon Guzmán Bustamante

La inteligencia artificial crea sistemas y programas capaces de realizar tareas que requieren de la inteligencia humana, ya que imita y reproduce funciones cognitivas como el razonamiento, el aprendizaje, la percepción para la toma de decisiones. A su vez, utiliza distintos enfoques y técnicas, uno de ellos es el aprendizaje automático (*Machine learning*), que usa algoritmos y modelos estadísticos, el cual les permite a las máquinas aprender y mejorar a partir de información, sin ser programadas previamente. El enfoque más popular es el *Deep Learning*, esta técnica utiliza redes neuronales artificiales de múltiples capas para procesar y analizar una enorme cantidad de datos.

Este aprendizaje profundo ha tenido un gran éxito en distintas áreas, entre ellas, el reconocimiento de imágenes y voz, el procesamiento del lenguaje natural y la traducción automática. Estos métodos se basan en reglas y representaciones simbólicas que permiten inferencias lógicas para resolver problemas complejos, siendo importantes en ámbitos como la planificación automática y la toma de decisiones acertadas.

Nuevas ideas en campos diversos

En el campo de la Medicina se utiliza para el diagnóstico de enfermedades, descubrimientos de nuevos fármacos y la personalización de tratamientos.

En el Sector Financiero se emplea para el análisis de riesgos, y detección de fraudes, otro sector donde tiene un impacto significativo es el de la robótica, cuya importancia crece y se perfecciona día a día. Sumada a la Industria Manufacturera, la conducción automática, asistencias virtuales, entre muchos otros, la IA nos ofrece un enorme potencial y muchos beneficios, pero nos lleva a grandes desafíos y a una multitud de preocupaciones nunca imaginada: la ciencia ficción de décadas anteriores nos pone frente a inquietudes, sospechas y mitos que nos quitan el sueño.

Como muchos de los descubrimientos que han transformado nuestro quehacer diario, también nos ha puesto en interrogantes que cuestionan aquellos por la posibilidad de la extinción de la especie humana, ejemplos: el buen uso y el mal uso de la energía atómica, ni hablar de los descubrimientos sobre la energía de la antimateria. Existe el mito de que la IA en el futuro superará la inteligencia humana, pero no debemos olvidar que quienes alimentamos con algoritmos y procesamientos de sistemas de información a la Humanidad, somos nosotros mismos.

La ciencia ficción a menudo ha explorado el concepto de IA superando y dominando a la Humanidad, lo que se conoce como el "Apocalipsis de la IA". Sin embargo, es importante recordar que la ciencia ficción es sólo eso. Aunque la IA ha avanzado significativamente en los últimos años, está aún lejos de alcanzar una superinteligencia que nos pueda amenazar o dominar. Aun cuando tiene la

capacidad de imaginar posibilidades futuras y provocar reflexiones sobre las implicancias de la tecnología, no todas las predicciones se harán realidad, estas obras pueden inspirar y guiar a científicos y tecnólogos a explorar nuevas ideas en diferentes campos.

El profesor de bioquímica, reconocido como uno de los grandes maestros de la ciencia ficción Isaac Asimov (1920-1992), abordó temas como la psichistoria, ciencia ficticia que podía predecir el comportamiento de grandes poblaciones, parte de estas predicciones son una realidad hoy, como el sedentarismo y la obesidad. El británico Aldous Huxley (1894-1963) en su más famosa novela de 1932, «Un mundo feliz», presentó la idea de la clonación humana, describiendo una sociedad distópica en que los seres humanos son creados a través de la reproducción asexual. Actualmente, estudios recientes preliminares han demostrado la creación de embriones "artificiales" sin la participación de progenitores (Nuño Domínguez, «Diario El País»).

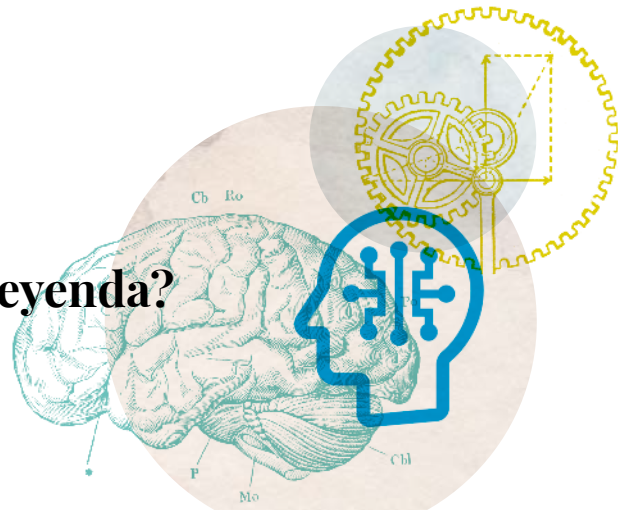
Otra vez nos asustamos y nos preguntamos, ¿mito o realidad? De ahí la importancia de la ética, la sociología y la legalidad. Querámoslo o no, la Inteligencia Artificial juega un rol cada vez más relevante en la medicina actual, como también en la espiritualidad. En el ámbito de la salud se utiliza en un sinnúmero de tareas, una de las áreas principales es el diagnóstico médico, ya que puede analizar gran cantidad de información clínica, imagenología, pruebas de laboratorio y antecedentes del paciente, ayudándonos a nosotros los médicos a identificar muchas enfermedades en forma precisa, rápida y temprana, posibilitando tratamientos más efectivos y eficaces, junto con una mejoría de los pacientes.

En cuanto a la medicina reproductiva, Úrsula K. Le Guin (conocida sobre todo por sus obras de ficción especulativa) expuso en su novela «*The Left Hand of Darkness*», la idea de un mundo de individuos sin sexo fijo y que pueden cambiar de género durante su ciclo de vida. Todavía no hemos llegado a este punto, los avances en medicina reproductiva y la comprensión de la diversidad de género han llevado a explorar nuevas ideas y reconocer adelantos en diferentes sectores. La IA es una disciplina en constante evolución que busca dotar a las máquinas de capacidades similares a la humana, convirtiéndola en una herramienta poderosa con aplicaciones en muchos ámbitos, pero también plantea grandes desafíos éticos y sociales que deben estudiarse de manera cuidadosa, se debe abordar de manera responsable y asegurándonos que se apliquen salvaguardias adecuadas para evitar cualquier escenario negativo.

Los investigadores y desarrolladores están trabajando en la creación de sistemas robustos, seguros y éticos que beneficien a la sociedad sin poner en peligro nuestra existencia.

Es esencial invitar a comprender estos mitos y conceptos erróneos sobre la IA para poder promover discusiones informadas y realistas sobre su impacto y potencial.

Atenta... Mente: "La fantasía supera frecuentemente la realidad".



Un cisne sin edad Carmen dell'Orefice y su impacto vital

Alta, hipnótica y sofisticada, a sus 92 años mantiene su estampa que la convirtió en musa de Richard Avedon y Salvador Dalí. Hoy todos la quieren en sus desfiles, incluida la célebre Guo Pei.

Por Alfredo López J.

“**C**laro que he llorado varias veces en este oficio”, dice **Carmen dell'Orefice**, la musa eterna de las pasarelas que cumplió 92 años y que, a la hora de enumerar los momentos de una carrera que nunca ha detenido su velocidad, se siente afortunada por haber tomado las decisiones correctas.

Dueña de una vida que se configura como una enciclopedia contemporánea de la moda, con momentos épicos como esa vez que tuvo que esconderse en una azotea para secarse las lágrimas luego de que Richard Avedon —el fotógrafo que todos observaban como un profeta del buen gusto—, le dijera que sus hombros eran “tan anchos como los de un futbolista”. Eso no la derrumbó, al contrario. “Volví al estudio y me puse delante de la cámara, de perfil. Aquella foto salió maravillosa”, sostiene.

Esa fuerza es algo que mantiene desde que tiene memoria. Nació en 1931 en un Nueva York golpeado por la Gran Depresión. Su madre, una bailarina de origen húngaro, tuvo que salir adelante con su hija luego de que el padre, un violinista italiano, la abandonara para nunca más dar noticias de su paradero.

La adolescente Carmen, con apenas trece años y luego de ser descubierta por un cazatalentos mientras viajaba en un bus, agradecía entonces los exiguos siete dólares por hora que recibía en cada sesión como modelo. Para ella, esa cifra significaba que podía ayudar a su mamá con el pago del arriendo. ▶▶

FRANCOIS GUILLOT / AFP







DARIO CANAVATTORE / GETTY IMAGES NORTH AMERICA / GETTY IMAGES VIA AFP

Con rigor e infinita paciencia

Una estrella, sin embargo, la acompañó desde el principio. A los 14 años la fotografió el gran **Salvador Dalí** (homenajeadado en esta edición #151), y le pidió que posara para sus pinturas a cambio de uno de sus cuadros. Ella aceptó... encantada. Fue llamada de «*Harper's Bazaar*» y el influyente fotógrafo Clifford Collins la fichó de inmediato para «*Vogue*». Pasaron los años y después de desfilar para marcas internacionales como Marimekko y ser rostro de etiquetas icónicas como Chanel Nº 5, Rolex, Elizabeth Arden y Revlon, llegó el tiempo de los balances. Fue cuando vio cómo su carrera de modelo simplemente había desplazado su pasión por la danza clásica a un segundo plano, una disciplina que, además, le había permitido mejorar una debilitada columna vertebral que, cuando niña, la tuvo al borde de la invalidez. Con los pasos de baile, por cierto, había aprendido a tener una postura erguida para controlar una estatura de más de 1 metro 80. Ese rigor también le enseñó otras cosas, “como la puntualidad, algo que por lo demás se aprecia mucho de una modelo”, o la capacidad de entrenar su cuerpo con paciencia infinita. Su biografía indica que en 1944 Diana Vreeland, la influyente editora de «*Vogue*», le dijo que a su cuello le faltaba un centímetro y medio más para lograr la perfección. Inmediatamente, Carmen se autoimpuso un régimen de ejercicios para alargarlo como el de un cisne, espigado y circunspecto. Aunque ella nunca se refiere a esa misteriosa proeza, sencillamente ha transparentado que, con el pasar del tiempo, “he aprendido a ignorar las adversidades de este trabajo”.

Carmen Dell'Orefice camina por la pasarela en el desfile de modas Marimekko Primavera 2013 durante la Semana de la Moda Mercedes-Benz en 441 West 14th Street, el 10 de septiembre de 2012, en Nueva York.



Una leyenda de la industria

Alcanzó muy joven la fama, de la mano de una turbulenta vida sentimental. Se casó a los 19 años con el arquitecto Richard Kaplan. Después vendrían dos matrimonios más, uno de ellos fue con el fotógrafo Richard Heimann, quien también la retrató con idolatría, al igual que Horst P. Horst, Irving Penn, y Erwin Blumenfeld... Esa secuencia de imágenes, considerada hoy como uno de los pilares narrativos de la historia de la moda, fue la que en 2016 la llevó a ser la protagonista de una muestra en el *London College of Fashion* en su calidad de leyenda de la industria, a lo que ella reacciona: “Si alguien me considera de esa manera, una leyenda, es su problema. No lo soy. Ni tampoco un ejemplo a seguir. Soy una mujer trabajadora, una madre, una hija. Y punto”, dice. Ahora, cuando las grandes casas de moda insisten en que su porte y áurea es atemporal, como lo demostró en su reciente aparición en el desfile de la diseñadora china Guo Pei (La Panera #139) —donde impactó como una deidad en rojo al cierre del desfile—, hay cosas que no tolera. No le gusta que le insistan con temas de feminismo y sus alcances. “Nunca me he puesto etiquetas y no voy a empezar a hacerlo ahora. Me crio una madre soltera y desde muy joven tuve responsabilidades reales. Nunca sentí la necesidad de ponerme en pie y declarar mi independencia. Ya la tenía”, remata. 🍷



Como una deidad para Guo Pei.



Filmar en solitario

No es verdad que el Cine es únicamente un arte colaborativo. Cinco directores esteparios demuestran aquí formas más personales e íntimas de trabajar con la imagen en movimiento.

Por Andrés Nazarala R.
@solofilms76

No hay reglas establecidas, y todo depende del presupuesto y la habilidad, pero se podría estimar que para una película independiente se necesitan entre 50 y 300 personas, mientras que las producciones comerciales superan los miles de trabajadores. Por dar un ejemplo, «Avatar» empleó a más de 3.000 colaboradores, entre técnicos y actores.

Esta es una disciplina colectiva e industrial que está lejos de la utopía del creador solitario que plasma sus ideas y sentimientos en retraimiento, como lo haría un escritor o un pintor. Sin embargo, la historia del Séptimo Arte nos ha demostrado que hay vías paralelas trazadas por cineastas esteparios que han entendido el proceso fílmico como un trabajo individual.

La presente lista de cinco grandes artífices de la soledad fílmica no promueve el individualismo (qué sería de las películas sin el complemento de talentos), sino que alumbraba otras formas, más íntimas y personales, de trabajar con la imagen en movimiento.



Peter Hutton, «Three Landscapes» (2013).



«Lost, lost, lost» (1976)

Jonas Mekas (1922-2019) OJO LÚCIDO

Cuando Jonas Mekas escapó de Lituania para instalarse en Nueva York durante la Segunda Guerra Mundial, compró una cámara Bolex usada y no la abandonó hasta su muerte. Aunque apoyó a otros cineastas a través de la cooperativa *The Film Makers* y los archivos *Anthology Film Archives*, su obra fue siempre un oficio solitario que funcionó como registro de época.

Mekas, muy querido por la comunidad artística, fue el ojo lúcido de un período de sucesos y revoluciones. Inmortalizó sus reuniones con Andy Warhol («*Scenes from the Life of Andy Warhol: Friendships and Intersections*»), filmó el cumpleaños número 32 de John Lennon en un hotel de Nueva York («*Happy Birthday to John*»), estuvo en el último concierto de Elvis Presley («*Elvis*»), y atesoró —con mirada luminosa y lejos del morbo— la muerte del poeta Allen Ginsberg («*Scenes from Allen's Last Three Days on Earth as a Spirit*»), entre otros pequeños grandes hitos de su vida. En sus largometrajes «*Lost, lost, lost*» (1976) y «*As I Was Moving Ahead Occasionally I Saw Brief Glimpses of Beauty*» (2000), llevó sus registros a un mayor nivel de poesía visual, con reflexiones y evocaciones en *off*, además de una intensa melancolía por los tiempos perdidos.

Jonas Mekas, quien murió en 2019 a los 96 años, entendió que el Cine es un arte fantasmal y que la imagen del celuloide es una forma de congelar el tiempo inexorable. Su obra es un gran homenaje a personas, lugares y momentos que ya no están.

Peter Hutton (1944-2016)
CONTEMPLACIÓN DEL PAISAJE

“Una de las cosas más difíciles en cine es no hacer nada”, reconoció alguna vez el estadounidense Peter Hutton, quien solía instalar su cámara en un lugar fijo para esperar a que algo ocurriera: podía ser el viento meciendo las hojas de un árbol o las nubes moviéndose lentamente en el cielo.

A Hutton le interesaba particularmente la contemplación del paisaje natural a lo largo del tiempo. Su oficio sin manipulaciones apuntó siempre al rescate de aquel asombro que sintieron y transmitieron los Hermanos Lumière en las primeras operaciones fílmicas de la historia. La pantalla grande fue para él la culminación de su gusto por la pintura y la escultura (estudió ambas disciplinas en el *San Francisco Art Institute*). También, en la línea de Mekas, usó la cámara para congelar momentos específicos de su paso por el mundo.

«*July '71 in San Francisco, Living at Beach Street, Working at Canyon Cinema, Swimming in the Valley of the Moon*» (1971) reúne varios momentos placenteros en ese determinado contexto de su vida.

«*Boston Fire*» (1979) es el registro de un incendio. «*Landscape (For Manon)*» funciona como estudio sobre los cambios climáticos en el Valle del Río Hudson. Su última entrega, «*Three Landscapes*» (2013), opera como una obra silente sobre la figura humana en tres lugares: Detroit, el Valle del Río Hudson y los salares de Etiopía.

La ausencia de sonido no es una rareza en el trabajo de Hutton. Solía suprimir el audio para potenciar la imagen. La idea era apagar el resto de los sentidos para observar el mundo con lucidez y detención.

James Benning (1942)
CINE EXPERIMENTAL

De filmar paisajes y zonas industriales devastadas, James Benning pasó a registrar rostros y personas con su cámara atenta. Llegó ahí por accidente. El hecho de que terminara haciendo cine experimental fue un destino insospechado para una joven promesa del béisbol que abandonó el campo de juego para estudiar Matemáticas en la Universidad de Wisconsin. Luego descubrió la cámara. De la misma estirpe estructuralista que Peter Hutton, Benning ha desarrollado el cine-ensayo y la contemplación a través de una obra prolífica e inquieta. Probó 65 secuencias de un solo plano en «*11 X 14*» (1977), indagó en la forma en que el paisaje influye en el estado de ánimo a través de «*Landscape Suicide*» (1987), retrató un viaje en motoneta en «*North on Evers*» (1992), diseccionó el valle californiano en 35 planos (de 2 minutos cada uno) para el documental «*El Valley Centro*» (2000), y realizó un par de películas que cumplen con lo que prometen: «*13 Lakes*» (2004) muestra 13 lagos; y «*10 skies*» (2004), 10 cielos.

Mención aparte merecen dos estudios del comportamiento humano que, a pesar de su radicalidad, resultan experiencias cinematográficas enriquecedoras. En «*Twenty Cigarettes*» (2011) filmó a veinte personas fumando veinte cigarrillos en lo que se puede interpretar como un homenaje a una iconografía perdida. Por su parte, «*Readers*» (2017) es la observación de tres mujeres y un hombre leyendo en silencio a lo largo de 108 minutos. Se trata de un intimista ejercicio de extrañamiento que no sería posible con más de una persona en el equipo técnico.



«*Instrument*» (1999)

Jem Cohen (1962)
SINFONÍA URBANA

Para acercarnos al arte de Jem Cohen es necesario considerar su estrecho vínculo con la música. Su documental «*Instrument*» (1999) —elaborado a lo largo de 11 años de observación de la banda Fugazi— es una obra capital que comparte melomanía con «*Lucky Three*» (1997) —bellísimo retrato del malogrado cantautor Elliott Smith— y otros trabajos destacados como «*Benjamin Smoke*» (2000) —perfil del poeta y cantautor del título—, y los mejores videos en fílmicos de la banda R.E.M.

A pesar de que sus producciones más grandes cuentan con un reducido número de colaboradores, es interesante apreciar sus obras de menor escala, en las que Cohen observa las dinámicas de distintas ciudades en soledad. En el corto «*Black Hole Radio*» (1999) explora Nueva York mientras escuchamos los testimonios de un programa radial. «*Lost Book Found*» (1996) sigue a un vendedor ambulante para abordar la deshumanización de las grandes urbes. «*New York Night Scenes*» (2009) contiene postales de Chinatown. «*Unseen Unseen*» (2015) es un paseo por la calle *Essex* de Londres. Mención aparte merece «*Counting*» (2015), largometraje que presenta quince capítulos conectados entre sí y filmados en Rusia, Nueva York y Estambul, entre otras ciudades. Es una sinfonía urbana que resalta el valor del registro del momento. No es casual que el último cortometraje del director, llamado «*Makeshift*» (2019), sea un homenaje a Jonas Mekas, el santo patrono del testimonio fílmico.

David Perlov (1930-2003)
EQUILIBRIO

En 1973, el director brasileño-israelí David Perlov compró una cámara de 16 mm. para filmar su día a día en Israel. Pasaba por una fuerte depresión. “El cine profesional ya



no me atrae. Busco otra cosa. Quiero acercarme a lo cotidiano. Sobre todo, en el anonimato”, confesó. Así inició «*Diary (1973-1983)*», película monumental, dividida en tres partes, que

aborda lo público (las tensiones bélicas de su entorno y los conflictos mundiales de la época) desde la intimidad de lo privado. Pocos trabajos cinematográficos son capaces de alcanzar ese equilibrio como lo hace esta obra maestra del cine solitario. La obra de Perlov es un ejemplo de honestidad, lucidez e inspiración. 📖

Milan Kundera Para no olvidar... Y reír

Fallecido en julio pasado, a los 94 años, la reedición de la obra de uno de los narradores más importantes del siglo XX confirma el calibre de su voz, profunda y profética.

Por Nicolás Poblete Pardo

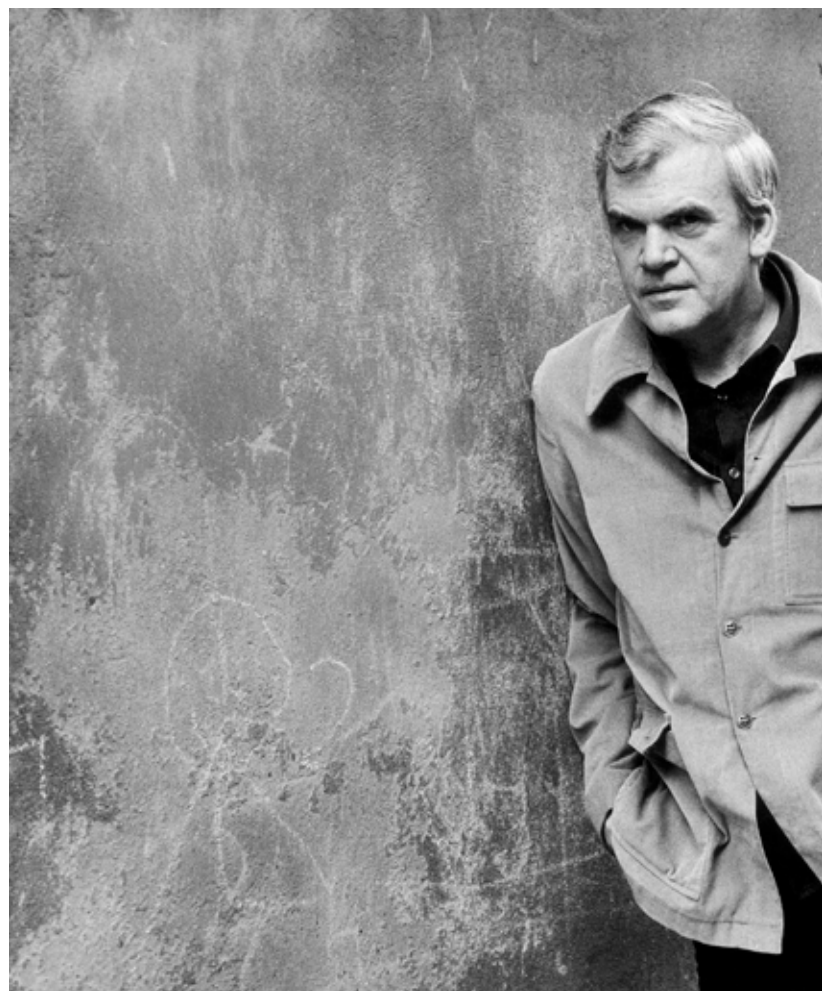
En una histórica entrevista realizada por el estadounidense Philip Rot en 1980, y después de leer su «El libro de la risa y el olvido», **Milan Kundera** le reveló: “Si cuando era un muchacho alguien me hubiera dicho ‘un día verás desaparecer tu país de la faz de la Tierra’, me habría parecido una tontería, algo inimaginable para mí. Los hombres nos sabemos mortales, pero damos por sentado que nuestro país posee una especie de vida eterna”.

El autor se refiere a la invasión rusa de 1968, luego de la cual los checos debieron enfrentarse a la idea de que su país podía ser borrado de Europa. Y agregó, proféticamente: “igual que durante los cinco últimos decenios hubo cuarenta millones de ucranianos obligados a ver cómo desaparecía del mundo su país, sin que el mundo prestara la más pequeña atención”.

A más de 40 años de esta entrevista, sus observaciones resuenan con especial actualidad y alarma. Junto con el análisis de lo que ocurría en su propia nación y en Ucrania, Kundera recuerda el trayecto de Lituania, una potencia europea en el siglo XVII y aún en la mira rusa por sus locaciones estratégicas. Su visión estuvo empañada por la incertidumbre: “No sé qué le reservará el futuro a mi país. Los rusos, sin duda alguna, harán todo lo posible por ir disolviéndolo en su civilización, en la de ellos. Nadie sabe si lo lograrán o no. Pero la posibilidad existe. Y la súbita comprensión de que tal posibilidad existe basta para cambiarle a uno todo el sentido de la vida. Hoy en día, hasta la propia Europa me parece frágil y mortal”.

Lo personal y lo político

Nacido en 1929, en Brno, Checoslovaquia (actual República Checa), y nacionalizado francés, Kundera tuvo muchos vaivenes en su filiación con el Partido Comunista, hasta que finalmente fue expulsado de él. Su participación en la Primavera de Praga y su postura crítica le significaron muchos ataques y la censura de sus publicaciones. Kundera fue despedido de sus trabajos como profesor y sólo en 1975 pudo emigrar de Checoslovaquia a Francia, para enseñar en la Universidad de Rennes. En 1979, el gobierno checo le quitó la ciudadanía. Sus narraciones (algunas desafían el concepto de novela y todas contienen una denuncia política) gravitan en torno a dilemas humanos, especialmente en



SARCÁSTICO OBSERVADOR

Eterno candidato al Premio Nobel, Kundera recibió varios de los galardones literarios más importantes del mundo, como el Premio Jerusalén de 1985, el Premio Austríaco de Literatura Europea en 1987, el Premio Herder 2000, y la Orden al Mérito de manos del Presidente de Eslovenia en 2021. Fue uno de los pocos escritores en haber publicado en vida su obra en la colección francesa *La Pléiade*, reservada tradicionalmente a los clásicos.

los protagonizados por parejas (heterosexuales) donde vemos un permanente cuestionamiento de las convenciones. Es recurrente el conflicto que produce el compromiso, ya sea romántico o político. Con un ojo fino para retratar las emociones más íntimas, el autor de novelas como «La insoportable levedad del ser» y «La broma», se mete en la psiquis de sus personajes y consigue retratar cierta sensibilidad femenina con deslumbrante percepción. El amplio abanico de emociones humanas que maneja es visto con un prisma que mezcla asombro, desencanto, revelación, energía... Y humor: “Aprendí a valorar el humor durante la época del terror estalinista. Tenía yo veinte años. Para identificar a alguien que no fuera estalinista, al que no hubiera que tenerle miedo, bastaba con fijarse en su sonrisa. El sentido del humor era una señal de identificación muy fiable. Desde aquella época, me aterroriza la idea de que el mundo está perdiendo su sentido del humor”, le respondió Kundera a Roth.



JEAN-PIERRE COUDERC / ROGERVIOLETTE VIA AFP

“En el momento más álgido de su carrera, Kundera decidió retirarse y no publicó durante prácticamente dos décadas. Sin embargo, antes de aquel giro repentino, el escritor llenó las librerías con novelas, cuentos, ensayos, obras dramáticas y poemas de un estilo único, en el que la historia, la política, la filosofía y la poesía se entrelazan como personajes que conversan en una misma escena”.

«**NATIONAL GEOGRAPHIC**» (https://historia.nationalgeographic.com.es/a/cinco-obras-imprescindibles-milan-kundera_19898)



«**La vida está en otra parte**» (1969)

Puede verse como una gran reflexión sobre la poesía, sus alcances, sus usos, abusos, y el particular sello que identifica al autor: “Sólo un poeta de verdad sabe la angustia que se

experimentó en la casa de espejos de la poesía”. Aquí se pasean Rimbaud, Celan, Shelley, André Breton, Keats y muchos más, para generar al arquetípico Jaromil, que nace para gran felicidad de una madre. Las escenas de sensibilidad materna son especialmente emocionantes, y la evolución de la maternidad, con sus conflictos y resentimientos, son algunos de los aspectos más llamativos de la novela. La devoción de la madre le impide reconocer la vanidad de su hijo, un ser egocéntrico desde su niñez. Ya en camino de consolidación, Jaromil no duda en delatar a la mujer que dice amar. La voz narrativa lo retrata: “La poesía amorosa socialista será la voz de ese gran sentimiento liberado”.



«**La insoportable levedad del ser**» (1984)

Probablemente su novela más conocida. En ella su constante exploración del erotismo, el amor, los vínculos entre hombres y mujeres, la dependencia, encuentra su canal más

límpido o directo. Enunciados como “El hombre nunca puede saber qué debe querer, porque vive sólo una vida y no tiene modo de compararla con sus vidas precedentes ni de enmendarla en sus vidas posteriores”, o “Allí donde habla el corazón es de mala educación que la razón lo contradiga”, nos permiten entender por qué esta novela toca a tantas personas, casi de modo llano, pues se trata de una búsqueda donde lo más mundano es visto como dilema filosófico universal. El convulso telón de fondo político sólo engrandece la urgencia por la expresión humana: es la Primavera de Praga la que cobra protagonismo como portavoz de denuncia, a través de estudiantes, escritores, artistas, que protestan contra las restricciones del régimen comunista ruso. La notable versión fílmica saldría el año 1988 bajo la dirección de Philip Kaufman, con actuaciones descollantes de Juliette Binoche, Lena Olin y Daniel Day-Lewis.

Snacks lectores
ALGUNOS IMPRESCINDIBLES



«**La broma**» (1967)

Su primera novela y, posiblemente, la más kafkiana de su corpus, disecciona las vidas privadas de varios personajes viviendo bajo los años del Estalinismo. La primera parte, a cargo de Ludvik, abre la novela con

la sensación de desarraigo que caracteriza su narrativa: “Así que, después de muchos años, me encontraba otra vez en casa. Estaba en la plaza principal (por la que había pasado infinidad de veces de niño, de muchacho y de joven), y no sentía emoción alguna...”. A continuación, la voz extiende esta sensación de desamparo: “Después de tantos años, no había nada que me atrajera hacia mi lugar de nacimiento”, reconoce. Y, sin embargo, el objetivo lo atrae irresistiblemente “porque era un objetivo cínico y bajo, que burlescamente me liberaba de la sospecha de que el motivo de mi regreso pudiera ser la emoción sentimental por el tiempo perdido”.



«**El libro de la risa y el olvido**» (1978)

“Todo este libro es una novela en forma de variaciones. Las distintas partes van una tras otra como las distintas etapas de un viaje que conduce hacia el interior de un tema, hacia el interior

de una idea... cuya comprensión se me pierde allí donde ya no alcanza la vista”. Con una estructura que sugiere una polifonía musical, sus 7 secciones presentan personajes en procesos de olvido, recuerdo, y de risa, que se asocian a lo diabólico, una mezcla que conjuga ironía y placentera liberación. Típicamente, la denuncia social es directa: “El asesinato de Allende eclipsó rápidamente el recuerdo de la invasión de Bohemia por los rusos, la sangrienta masacre de Bangladesh hizo olvidar a Allende, el estruendo de la guerra del Sinaí ocultó el llanto de Bangladesh, las masacres de Camboya hicieron olvidar el Sinaí, etcétera, etcétera, etcétera, hasta el más completo olvido de todo por todos”.



«**Los testamentos traicionados**» (1993)

Uno de los escritos (que pueden verse como ensayos, aunque el mismo autor se muestra renuente a categorizar sus narraciones), se titula «Improvisación en homenaje a Stravinski», y

allí Kundera se explora en su fascinación por la música y la comunicación que hay entre ésta y la literatura: Bach, Mozart, Vivaldi, Chopin, Bartok se cruzan con verdaderos homenajes a Kafka, Musil, Broch, Gombrowicz, Fuentes. Del mismo Stravinski, afirma: “Cuando yo era joven, no vacilaba en contestar: Stravinski era para mí uno de esos que abren las puertas hacia lejanías que yo creía sin fin”. Como en todas sus obras, aquí la música juega un papel importante. El mismo Kundera estudió música, y su padre fue un reconocido pianista y musicólogo. 🎹

América, un continente prohibido

Sumerios, egipcios y griegos concibieron el cosmos con una perfección que culmina visualmente, en la Edad Media cristiana. Visión diseñada para el Viejo Mundo, triangular –Asia, Europa y África–, no permitía sumar un cuarto continente. América emergió entonces como algo de Otro Mundo, algo irreal. Colón no la tuvo fácil, tratando de entender qué era “esto”.

Por Miguel Laborde

Europa no estaba preparada para ver América y, por lo mismo, no la vio. Es como si se hubiera estrellado con ella en 1492. El problema es que el Viejo Mundo había tardado siglos en perfeccionar una imagen oficial del cosmos, y cuando ya parecía que nada podía alterarla, apareció América.

Las primeras imágenes del mundo venían de los sumerios y los egipcios, lo que reconoció Platón, que bajo la misteriosa figura del egipcio Hermes se conocieron los números, la geometría, la astronomía, un enorme conocimiento desaparecido casi por completo en el incendio de la Biblioteca de Alejandría, el que había permitido concebir cómo era el cosmos. Pero, algo alcanzó a salvarse del fuego; la idea de que habitamos un universo ordenado.

Detrás de los millones de formas, texturas y colores que despliega el universo, escribieron los sabios egipcios, se esconden números y medidas que, aunque no los percibamos, nos permiten reconocer la belleza. Desde lo más pequeño hasta las lejanas galaxias comparten el mismo orden oculto, uno que regula tanto la clorofila de las plantas como el movimiento de las olas y el viaje de los astros en el cielo. Todo vibra y comparte una energía y unas mismas proporciones. Como si estuviera orquestado.

El universo parecía ser un ser vivo, con su propio origen y destino. Los pueblos antiguos, agrarios, estaban pendientes de las estaciones y los ciclos de la luna, porque su subsistencia dependía de su capacidad de medir el tiempo y prevenir sus consecuencias. Así, poco a poco, en los fenómenos celestes habían advertido una prodigiosa regularidad, un ritmo que permitía planificar el futuro, tal como las periódicas inundaciones del río Nilo para irrigar los cultivos en la misma época del año.

Todo esto tuvo una expresión plástica, gráfica, y son incontables los hallazgos sobre “la geometría sagrada”, la que da cuenta de las correspondencias que se repiten en los más diversos ámbitos de la Naturaleza; la misma espiral está en la galaxia celeste que en la concha de un caracol.

Era un orden maravillosamente geométrico y sugería que el universo no era un frío accidente. Los griegos se maravillaron ante la lógica plástica de las cosas en este mundo, y pensaron entonces que, si hay tanta inteligencia en todo, debe haber un dios creador, un compositor de la música de las esferas. Estudiar geometría se transformó en un medio de acercarse a la divinidad.



El orden oculto

Las religiones avanzaron hacia una gran expresión visual geométrica, la que en el caso cristiano alcanzó su apogeo en la Edad Media. Como la inmensa mayoría de las personas era analfabeta, los mensajes circulaban a través de imágenes, las que debían tener dos requisitos, ser visuales y sintéticas.

Antes de eso, San Agustín ya había relacionado todo lo existente y bello a sistemas que reflejan orden, unidad y semejanza. En la Edad Media, siguiéndolo, optaron por alejarse de las perfecciones formales grecorromanas –puramente físicas–, para buscar los significados de las cosas, su geometría oculta. Tomaron así el círculo como imagen de lo absoluto y de la unidad del alma, porque se traza con una sola línea, continua y perfecta.

Lo simbólico se volvió más importante que lo formal, porque comunicaba con otras realidades, esenciales y ocultas: ¿Para qué representar lo visible material, cuando se podía dialogar con lo invisible, lo espiritual? Las catedrales expresan una enorme riqueza de símbolos geométricos a partir de cuadrados, triángulos, polígonos y círculos. Son una enciclopedia, el saber de la época expresado en geometría.

Muchas representaciones de la Virgen con el Niño Jesús, por ejemplo, ocultan el hecho de que sus figuras fueron esbozadas a partir de formas geométricas para transmitir una sensación de paz y serenidad, equilibrio y perfección. En los templos –tal como en la célebre Capilla de Aquisgrán–, también se lograron notables obras de arquitectura cuyo trazado nace de relacionar, muy simplemente, un círculo y un cuadrado. La contemplación de las



formas resultantes era una invitación a meditar sobre la oculta perfección del mundo, oculta detrás de lo visible y aparente. Tal como en la India se sientan a meditar frente a un mandala. La proporción áurea es un capítulo aparte, la que se define por el número Pi: es la única proporción que puede definirse con sólo dos términos, a y b; pero la ratio entre a y b es idéntica a la ratio entre b y la suma de a+b: “Tres que proceden de dos y que se subsumen en uno... Geométricamente no se puede estar más cerca del misterio teológico de la Santísima Trinidad”, plantean Ana Belén Sánchez-Prieto y Roger Louis Martínez Dávila en su texto sobre «La Geometría teológica en los códices medievales» (2015). Lo perfecto de la geometría era una metáfora de la perfección del universo, al grado que Dios mismo, en la Biblia, figura como el geómetra del universo. En los Proverbios aparece una frase de enorme poder, sobre Dios creando el mundo, acto que inicia al “trazar un círculo sobre el abismo”.

Colón y el triángulo

Todo el cosmos de la Edad Media reflejaba un sistema trinitario, sobre la base del tres y bajo la forma de un triángulo equilátero, reflejo de la Santísima Trinidad cristiana: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

La misma forma de ese triángulo, bien asentada abajo, pero apuntando hacia lo alto –como las mismas pirámides–, era un símbolo de la más alta misión de la especie humana: conectarse con lo alto, interactuar con la divinidad. De ahí la palabra religión, des-

tinada a religar los dos planos. Desde los egipcios en adelante, fue el fundamento de la geometría sagrada. Hasta el ser humano era una tríada, cuerpo, mente y un alma que apunta hacia arriba. Infundía paz, una enorme tranquilidad, imaginar esa poderosa tríada celestial que proyectaba su orden trascendente sobre este mundo. Todo cuanto existe aquí abajo estaría iluminado por ese orden. De acuerdo con el principio egipcio de lo que es arriba es abajo, los continentes también eran tres, como metáfora de la Santísima Trinidad. Según la Biblia, poblados por los tres hijos de Noé luego del Diluvio Universal, y al inicio del tiempo nuevo, representados en el nacimiento de Jesús por los Tres Reyes Magos. Hasta en el mundo chino es fundamental la tríada, tal como aparece en el Tao Te Ching: “El Tao dio a luz el Uno, el Uno dio a luz el Dos, el Dos dio a luz el Tres, el Tres dio a luz a las innumerables cosas...”. Es el número del mundo. En Egipto, asimismo, la divinidad es una triada de dioses, Osiris, Isis y Horus; y además en la India: Brahma, Visnú y Shiva. También aparece en el mundo precolombino, donde con triángulos se forma el símbolo mayor, la estrella de 8 puntas. En la Biblia figura 467 veces el número tres, en sí mismo o como trinidad, tríada o similares. En muchas apariciones sobrenaturales aparecen tres hombres, o tres ángeles, como mensajeros de lo alto. Siempre tres.

Pobre Colón, el navegante... ¿Qué podía hacer? En los primeros dos viajes no hubo problema, sólo eran islas lo que encontró. Pero, en el tercero llega a América del Sur y percibe que se trata de una tierra enorme, con ríos caudalosos, y es entonces cuando le escribe al rey que debía tratarse del Paraíso Terrenal. Era la única explicación aceptable.

¿Lo habrá creído en serio, o sólo buscó evitarse problemas? No lo vamos a saber nunca. En todo caso, nos dejó una pesada herencia. Los del Viejo Mundo, descendientes de Adán y Eva, de Noé y sus tres hijos, cuyos pecados lavó la sangre de Cristo crucificado, pueden culpar a sus antepasados –o a la dureza de Dios–, por la expulsión del paraíso. Pero ¿Y nosotros?

En el imaginario latinoamericano común se cuenta que, efectivamente, vivíamos en el Paraíso hasta que llegaron los Conquistadores con sus lanzas de hierro, sus perros y caballos. Pero, ni a Colón le creyeron cuando dijo haber encontrado el Paraíso Perdido. No, no éramos un paraíso.

A algunos les gusta culpar a Colón, derribar sus monumentos, por lo que produjo. Y se ríen de él por su desconcierto, por no reconocer que había dado con un continente. Pero, no podía hacerlo; los continentes eran tres, jamás cuatro. Frente a la tradición de la trinidad, quedó en el aire la idea de que esta tierra pertenecía a una realidad paralela. Mítica o mágica, aunque no fuera el Paraíso Perdido. Un sello que nos sigue pesando, que nos dificulta dialogar con la realidad. 📖

Miguel Laborde es Director del Centro de Estudios Geopoéticos de Chile, director de la Revista Universitaria de la UC, profesor de Ciudad y Territorio en la UDP, miembro honorario del Colegio de Arquitectos y autor de varios libros sobre historia, arte y cultura en Chile.

Mujeres de cuatro décadas

Una oleada de nombres nacidos en 1983 alcanza hoy un cénit de creación en distintos frentes, desde la cantautoría en todas sus formas, la música de raíz latinoamericana y la cumbia romántica, al pop abstracto, la música para la pista de baile y la electrónica de escucha. Aquí, 10 nombres que sostienen y proyectan una música chilena generacional actual.

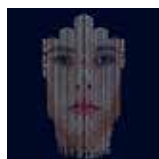
Por Antonio Voland



JESUS LEONARDO

JAVIERA MENA_ Bailar y llorar

Por el tiempo en que Mon Laferte se encontraba abriéndose paso en el duro contexto de la competencia en TV, otra cantante aparecía con sus primeras piezas propias, creadas con herramientas rudimentarias desde una casa familiar de clase media capitalina. Haciendo uso de un computador, con programas básicos de sonido y un teclado doméstico dio esos pasos iniciales con mucha determinación. Un disco desconocido de Javiera Mena testimonia la época: «Primeras composiciones 2000-2003» contiene ese material incipiente y a la vez exhibe a la adolescente que estallaría luego en «Esquemas juveniles» (2006), su primer disco, otro símbolo de la época en que el pop independiente se impuso entre las nuevas audiencias.



«Nocturna»
(2022)

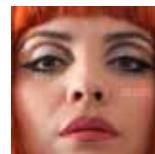
Hoy proyectada en otro nivel creativo, en otra era musical y otro país de residencia, en sus canciones ella ha combinado su vocación por la melodía y el ariete que representa el coro dentro de la canción, pero al mismo tiempo ha sido una cultora del ritmo, la fiesta y la pista de baile. Prueba de ello es el aplaudido álbum «Nocturna» (2022), su quinto y último trabajo, donde volvió a poner énfasis en la música dance, tomando insumos de los sonidos provenientes de los 80 y 90. De alguna manera u otra, Mon Laferte y Javiera Mena representan dos pilares de la música popular creada actualmente por mujeres.



MON LAFERTE

La voz de los tiempos

Un día ella dejó bien en claro que no pretendía recordar sus años como aspirante a estrella de la canción en su paso por el programa televisivo de talentos «Rojo, fama contra fama», al que llegó en 2003 desde su Quinta Región natal. En 2021, Monserrat Norma Bustamante Laferte publicó el disco «Seis», su sexto disco, aunque en realidad era el séptimo. En esa contabilización dejó afuera deliberadamente el



«1940 Carmen»
(2021)

álbum de baladas «La chica de rojo», el primero de su historia, cuando ella se llamaba Monserrat Bustamante. Tras dieciséis años de vida musical en México, la viñamarina encontró su camino como compositora, dejando atrás esa balada latina y ciertos experimentos de canción rockera, para situarse como una cantante afín al viejo dial AM, una música de corte melodramático que ha encontrado en la tradición mexicana una inspiración y una proyección hacia los tiempos actuales. Con cuatro Grammy latinos a su haber, y grandes canciones de esta naturaleza, se ha convertido en la gran voz chilena de la época, una mujer símbolo para las generaciones actuales, quien ha llegado a ser comparada con la recientemente fallecida Cecilia (1943-2023). Una colaboración musical en conjunto, en el contexto de los 50 años del golpe de Estado, saldrá a la luz próximamente: «Jauría de mujeres», canción que la icónica representante de la Nueva Ola escribió durante su paso por prisión, en los años 80.

PAZ MERA

Un canto latinoamericano

Músicas diversas se ramifican en la historia de esta pianista, cantante y compositora. Por un lado están los ritmos afrocubanos y la música brasileña que ella conoció por primera vez de niña en un viaje familiar. Y por otro, la cueca chilena urbana que practicó como pianista del grupo femenino Las Torcazas,



«Sea mi música» (2020)

y la música para la infancia que ha llevado adelante en el grupo Pazzitas, un nombre que une el de sus dos creadoras: Paz (Mera) y Tita (Ortúzar). El mundo de la música de raíz folclórica latinoamericana, de sonidos acústicos, canto libre y poesía ha marcado su propia ruta como una continuadora de estas fusiones, en particular el trabajo de predecesoras como Francesca Ancarola, Elizabeth Morris y Magdalena Matthey, con quienes Paz Mera ha realizado varias colaboraciones. Su disco autoral más significativo es «Procelaria» (2013), aunque en 2020 instaló su nombre entre los más destacados del año musical con «Sea mi música», su propio manifiesto.



ENTRÓPICA

Arquitectura de un sonido

Cantante, compositora, tecladista, productora e ingeniera en sonido, Francisca Bascuñán tomó el adjetivo de Entrópica como su nombre musical, vinculándose simbólicamente como sujeto a este fenómeno que tiene significados en distintos planos, de la termodinámica a la informática. Entre todos esos bordes que ella exhibe dentro de la música pop, tal vez sea el de arquitecta del sonido el que mejor la define. Toda la construcción



«Formas» (2018)

de su música tiene identificación inmediata desde el sonido que ha propuesto. Eso se puede advertir en la serie de discos EP que comenzó a producir desde hace una década, en una suerte de continuo en la estética electropop de los 80. Además de productora para Francisco Pinto, Cristián Valdivia o Vicenta Mendoza, y al mismo tiempo artista de la remezcla de música de Isidora O’Ryan, Juan Pablo Abalo o Kinética, fue su propio álbum «Formas» el que dejó una huella como uno de los mejores de 2019.

FLORENCIA LIRA

Bailarina en la oscuridad

Dos canciones tuyas han circulado con un correlato audiovisual lleno de abstracciones y mensajes cifrados. «La forma» y «Sin voz» fueron los primeros apuntes de un álbum que saldrá este mes y que pondrá a Florencia Lira nuevamente en el circuito de la cantautoría femenina contemporánea. En «Salto al alba», su séptimo trabajo de larga duración, ella se sumerge más profundamente en una especie de pop conceptual, tanto desde la construcción del sonido, siempre entrelazado en capas y detalles, como la escritura de textos poéticos. No por nada sus lecturas de poesía marcaron el devenir de Florencia Lira en su música actual, desde el lejano 2004, cuando apareció como compositora de música electrónica de ambientes con el disco «Flörence». Hasta hace muy poco, Florencia Lira había creado sorprendentes canciones a partir de textos de las poetas Gabriela Mistral y la argentina Alejandra Pizarnik.



LUS ANDREA



«Alejandra» (2020)



LEYLA SOLORZA

NATISÚ

Tecnología de otro sonido

Distintos materiales sonoros que ella ha venido investigando por más de diez años se transforman aquí en ese artefacto llamado canción. Natisú, el acrónimo de Natalia Suazo, es el nombre con que se conoce a esta cantante, cantautora y compositora, que es mucho más que una cantante, cantautora y compositora. Ha sido diseñadora y productora de otro sonido que identifica la totalidad de su música. Junto con varios discos EP y un aplaudido estreno de larga duración con «Dehabitar» (2011), su gran momento llegó en los tiempos de pandemia, cuando pudo consolidar la música de «Hay un fuego» después de cinco años de trabajo e impedimentos. Se trata de uno de los grandes álbumes del período. Allí se exhiben los bordes de la canción y de la voz, pero también ese trasfondo de la tecnología del sonido, una carrera que ella estudió en la década de los 2000 y que fue decisiva: en lugar de abordar el sonido desde lo estrictamente técnico, como es habitual, ella centró su mirada en las propiedades físicas de ese sonido. ▶▶



«Hay un fuego» (2021)



LUZ SIERRA

KAMILA GOVORČIN
Electrónica de bordes

En varios frentes de la acción performativa, festivales, clubes, encuentros de electrónica y salas de conciertos, así como desde la gestión editorial de sellos como el netlabel chileno Panal Records,



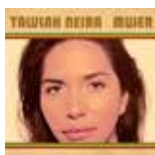
«Un ciclo»
(2020)

su nombre tomó un estatus propio y sobresaliente dentro de las músicas electrónicas actuales. Lo diremos en plural debido a que como productora y compositora se ha desdoblado en distintos espacios: desde la música dedicada al ritual del baile en su calidad de DJ, tomando géneros como el electro, el techno y el drum and bass, como desde la música para la escucha, la apreciación y la reflexión, principalmente en el campo del ambient. Junto con una sorprendente saga de EP publicados, Kamila Govorčin remató la década pasada con dos discos para la introspección: «Anima» y «Un ciclo», una respuesta a todo eso otro que contenía su primer álbum, «Canciones para bailar llorando».



TALULAH NEIRA
Nada, salvo amor

Es la hermana diez años menor de Quique Neira, reconocido referente en el movimiento del reggae chileno con su presencia en el grupo Gondwana. En ese mismo contexto musical ella dio sus primeros pasos como corista y percusionista de la banda de su hermano. Con



«Mujer»
(2017)

los nombres de Queen Talulah, Talulah (a secas) y luego Talulah Neira, ha sido parte de esa misma escena de músicos que se mueven entre el reggae, el ska, el rocksteady, el dub y el rock latino, con un componente de pop radial y música urbana negra que amplían la audiencia. También profesora de música y con participación en proyectos de teatro, su único disco hasta ahora es «Mujer», una música entusiasta y amorosa como su raíz musical, con el que ella vino a sumarse a los movimientos feministas de la época.

PAZ QUINTANA_ Mundos paralelos

El de gitana es un adjetivo que se ajusta a esta compositora y cantante trashumante de los lugares en el mundo, pero también de los espacios musicales que recorre, del folclor al pop y de la cumbia a la electrónica. No por nada en cierto momento cambió rotundamente su nombre de Paz Quintana al de Paz Gitana, cuando apareció con nuevas canciones desde México en un álbum titulado «Natural» (2015). Allí fue fotografiada para la portada con una máscara de conejo. Los animales están presentes también en su música, aunque no sólo los animales. En su disco «Animales» (2019), todos los reinos de la Naturaleza son espacios para la reflexión: los árboles, plantas y semillas, también los hongos del reino Fungi y los vertebrados e invertebrados de la Animalia. En esa ruta gitana, desde distintos lugares y países, ha recogido elementos del folclor para crear su propia “banda de todo el mundo”. 🐾

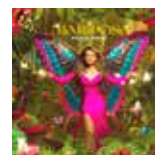


«Animales»
(2019)



PAULA RIVAS
Una monarca cumbiera

Dos mil veintitrés fue el año crucial para Paula Rivas, una cantante que durante la década de los 2000 llegó desde La Pintana para irrumpir en un circuito de la música popular chilena. En junio pasado se convirtió en la única artista en conseguir dos premios Pulsar. Al igual que Mon



«Mariposa»
(2022)

Laferte, Paula Rivas dio sus primeros pasos en «Rojo, fama contrafama», donde los requerimientos del mercado la habían presionado a convertirse en baladista. Pero ella terminó siendo una estrella de la canción tropical y la cumbia romántica, una música que le entregó esos premios tan preciados: ganó el Pulsar en las categorías Música Tropical y Ranchera y Artista del Público, una estatuilla del todo especial que la transformó en la figura más querida y popular del año. «Mariposa» (2023), su quinto disco, fue el álbum que marca un momento divisorio, a sus 40 años, como artista de música tropical.


El ocaso

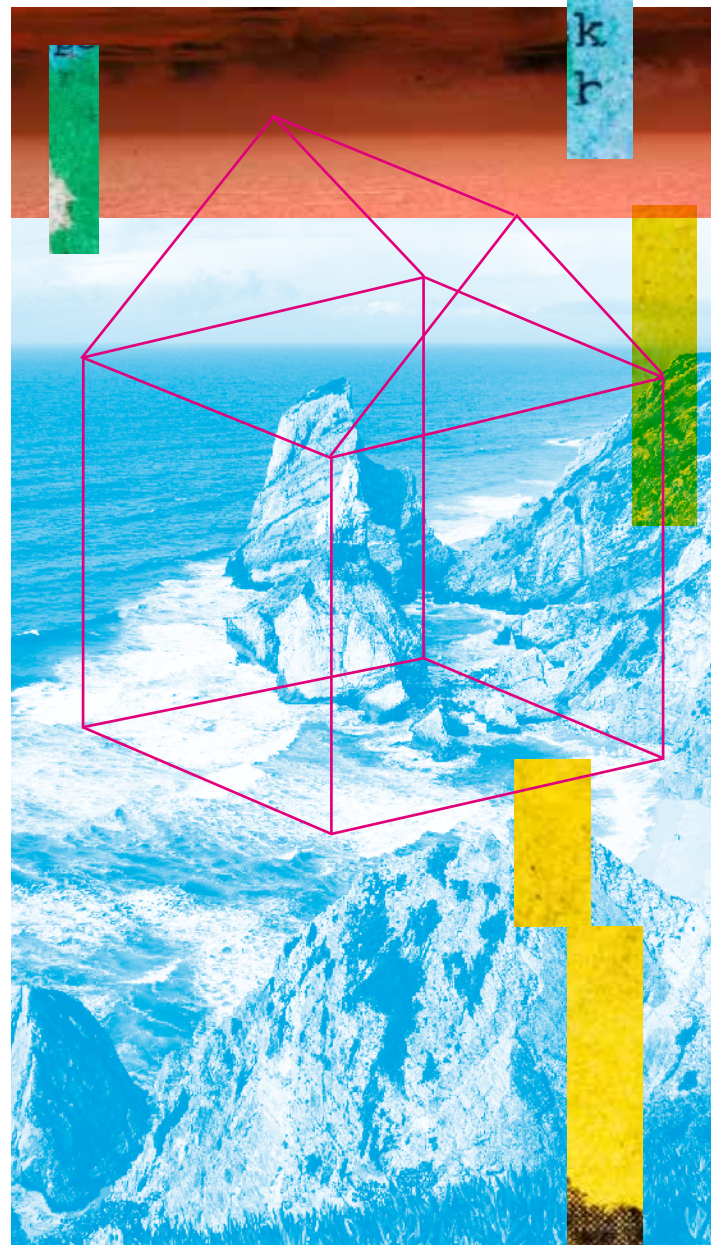
Por Sebastián Gray

Hace una vida trabé amistad con un hombre extraordinario, emprendedor, creativo, vital y generoso. Este amigo era propietario de un terreno agreste en primera línea frente al mar, en una de las zonas más bellas de Chile. Por esa época, sin importar su ubicación o tamaño, una casa de playa generalmente se concebía como una vivienda sencilla, casi rústica, acentuando tal vez de manera intencional la diferencia entre las obligaciones de la rutina urbana y la reparadora frugalidad de una vida contemplativa de cara a la Naturaleza, que es lo que parece añorar el ciudadano cada vez que sale a buscar el horizonte del mar o el rumor del bosque.

Amante de su soledad tanto como de sus amigos, este hombre me encargó en ese terreno una pequeña casa, un retiro secreto en un lugar indicado por él en medio de un formidable roquerío sobre la rompiente. Emprendimos la construcción con la ayuda de un carpintero local y en cosa de meses habíamos levantado, asomada sobre el precipicio luminoso del océano, una encantadora cabaña de líneas modernas y nobles maderas, repleta de antigüedades, obras de arte, libros, música, recuerdos de viaje y con una cocina siempre encendida. En ese refugio fuimos muchos los agasajados por la conversación, el optimismo y la mesa pródiga de nuestro anfitrión.

Alguna vez leí que cuando Luis XIV se aburría de la amante oficial de turno (la *maitresse en titre*), no sólo debía expulsarla de la corte, sino que hacía demoler hasta los cimientos de la mansión que le había construido antes en la ciudad de Versalles, vecina al palacio. Esa imagen me causó siempre una profunda impresión: que para borrar todo vestigio de una persona, toda referencia a su existencia, todo vínculo en la memoria, era necesario también hacer desaparecer los espacios una vez habitados por ella; el recuerdo de su manera de ser, impregnada en una arquitectura que es en esencia material e impeccedera, hasta que se demuele. Y que, al contrario entonces, ciertos espacios y edificios, por modestos que sean, cargados de significación por evocar con nitidez a quienes alguna vez los habitaron, son preservados para el beneficio de su recuerdo en la posteridad.

Nuestro amigo murió inesperadamente hace ya largos años, dejando tras de sí esa casa en ese magnífico paisaje. La casa, intacta, con todos los recuerdos tangibles de su persona, permaneció abierta para sus amigos. Ahí cada uno de nosotros pudo reencontrarse a su manera con la soledad que dio origen a ese lugar, y ahí también nos reunimos todos cada año a homenajear al querido ausente en el aniversario de su partida. Ahora, finalmente, la propiedad se ha deshecho y la modesta casa tal vez desaparecerá para dar paso a una de esas destellantes mansiones que en el último tiempo se despliegan frente a las costas chilenas. Me da tristeza ver partir una pequeña y antigua obra mía, que algo de mi ser está ahí; pero mucho más me apena ver partir un trozo de nuestras historias compartidas, ahí donde la vida, la arquitectura y la amistad fueron una sola cosa. 



Amante de su soledad tanto como de sus amigos, este hombre me encargó en ese terreno una pequeña casa, un retiro secreto en un lugar indicado por él en medio de un formidable roquerío sobre la rompiente. La casa, intacta, con todos los recuerdos tangibles de su persona, permaneció abierta para sus amigos.

Sebastián Gray Avins. Arquitecto PUC. *Master of Science in Architecture Studies*, MIT. Profesor Titular, Escuela de Arquitectura PUC. Socio de Bresciani Gray Arquitectos. Presidente Colegio de Arquitectos de Chile (2013-2015). Director Centro de Estudios Espacio Público. Director Fundación Iguales. Curador de la XVIIIª Bienal de Arquitectura, 2012. Curador del Pabellón de Chile en las Bienales de Venecia 2002, 2004 y 2010.



George Bush y sus pinturas de guerra

Se cumplen 20 años del comienzo de la Guerra de Irak, un conflicto que dejó miles de muertos, millones de dólares invertidos, una guerra civil, un país sumido en el caos, y la transformación de un Presidente en... artista.

Por Juan José Santos Mateo, desde Madrid

El periódico «*The Guardian*» lo definía como una de las “más complejas relaciones entre artista y sujeto en la memoria reciente”. Cuando el crítico de arte Jerry Saltz (1951), miraba las pinturas de Bush, afirmaba: “Sé que estoy mirando el auténtico arte degenerado”. Y el periódico satírico «*The Onion*» bromeaba con una noticia falsa: “George W. Bush estrena sus nuevas pinturas de perros, amigos y el fantasma de un niño iraquí que le persigue”. Un chiste casi tan siniestro como la verdad.

En 2009 Bush dejó la presidencia de Estados Unidos. Sustituyó el trabajo en el Despacho Oval por dos nuevas pasiones: el golf y la pintura. Sus primeros cuadros fueron muy inocentes, en todo el sentido de la palabra. Torpes retratos de perritos. Pero fue ganando confianza y decidió volcarse en un proyecto cuanto menos inquietante. Pintar a veteranos de las guerras que él había iniciado: Irak y Afganistán.

Bush pintó 98 retratos de veteranos, muchos de ellos con miembros amputados, y casi todos sufriendo TBIs (lesiones traumáticas cerebrales) y PTS (estrés post-traumático). Si optamos por analizar su trabajo artístico, olvidándonos de quién es el autor y de las implicaciones de la elección de su motivo artístico, nos toparemos con un creador irregular. Mientras que la gama cromática es variada, vibrante e indicativa de un desparpajo loable, la conformación de los rostros, la gestualidad, pierde su efecto en aquellos retratos en los que se pretende una imitación fidedigna del original, siendo que muchas de las caras expresan emociones tan complejas de representar para el pintor como el dolor contenido.

La elección del encuadre responde a la transposición de la fotografía al lienzo, lo que concluye en algunos cortes de escena abruptos —algunas cabezas cortadas—. Se vislumbran algunos problemas de perspectiva, y falta de profundidad en la escena. Falta trabajar con mayor delicadeza los matices en las texturas, algo que en ocasiones deriva en el pelo acartonado. En general, los cabellos están excesivamente esquematizados, reducidos a pequeñas y poco fluidas pinceladas. En resumen, es el trabajo de un artista *amateur*, que pretende pintar mejor de lo que realmente puede. ¿Quizás al igual que su labor como Presidente del país más poderoso del mundo? El de Irak pasará a la historia como uno de los conflictos más equivocados, por su origen y su tratamiento (y, sobre todo, post-tratamiento) de la historia moderna. Las consecuencias de las guerras son innumerables, el desplazamiento de refugiados, la Guerra de Siria, la inestabilidad de la región. Las dudas acerca de si sus coordinadores — Bush, Rumsfeld y Cheney—, deberían ser juzgados, persisten. En esta labor artística de George Bush se sobrevalora al sujeto de estudio y se infravalora al sujeto de recepción. Es decir, se eleva al soldado herido a héroe esperando la admiración incondicional del espectador. George W. Bush se adentra en el estudio psicológico de la persona representada... Pero ¿Y el estudio psicológico del retratador? Peter Schjeldahl (1942-2022), el poeta, educador y crítico del «*The New Yorker*» reseñaba las pinturas en un artículo que finalizaba con interrogante: “Habiendo obviamente cometido errores asesinos, Bush ahora obviamente se expía por ellos. ¿Qué haces con alguien como él?”.

Bajo el busto de Churchill

En 2012, un profesor de Yale recomendó a George W. Bush la lectura del ensayo de Winston Churchill dedicado a su pasión por la pintura. «La pintura como pasatiempo» (1932). Fue una revelación para el Presidente jubilado, quien ya consideraba a Churchill como un profeta (durante sus dos mandatos tenía un busto suyo en el Despacho Oval). Bush comenzó a pintar tras la lectura del libro. Se puso en manos de varios instructores, tomó un curso de historia de arte *online*, y empezó a perpetrar retratos de sus mascotas, de cactus y de lilas.

Bush ha intentado seguir la estela de Churchill, con resultados muy pobres. Winston Churchill fue un líder admirado, que desempeñó un papel motivador durante la Segunda Guerra Mundial. También fue un alcoholico empedernido. Su labor como escritor quedó refrendada por el Premio Nobel del Literatura de 1953. Y era un pintor más que decente (el historiador de arte Gombrich lo comparó en su día con John Constable). Bush tuvo la peor valoración de un Presidente de los Estados Unidos (25% de apoyo en 2008). Escribió sus memorias («*Decision Points*», 2010) muy criticado por lo que contaba (manipulaciones y medias verdades), y por cómo lo hacía. Como pintor, digamos que se mostró muy alejado de la realidad, tanto por su elección de tema como por su tratamiento. En lo único en lo que superó a Churchill, es en que el tejano logró dejar la bebida.

Si optamos por analizar su trabajo, olvidándonos de quién es el autor y de las implicaciones de la elección de su motivo artístico, nos toparemos con un creador irregular. Su ambición artística no es otra sino equipararse a los grandes pintores estadounidenses que no sólo pintaron escenas de acción –y de guerra– sino que fueron ellos hombres de acción. Pero en el camino sólo deja dudas y sombras.



Un ejercicio de insensibilidad

Su colección de retratos de soldados heridos en guerra fue compilada en la publicación de 2017 «Retratos de coraje, un tributo del Comandante en Jefe a los guerreros americanos» («*Portraits of Courage: a Commander in Chief's Tribute to America's Warriors*»). En el prefacio, su mujer, Laura, no da crédito: «Si alguien me hubiera dicho: algún día estarás escribiendo en el prefacio de un libro que incluye pinturas de George, yo habría dicho: de ninguna manera».

La ambición artística de Bush no es otra sino equipararse a los grandes pintores estadounidenses que no sólo pintaron escenas de acción –y de guerra– sino que fueron ellos hombres de acción: N.C. Wyeth, Howard Pyle, Frederic Remington y Winslow Homer. Pero en el camino sólo deja dudas y sombras. Al representar a soldados de las guerras de Irak y Afganistán, junto con textos henchidos de patriotismo, está mostrando una hipocresía dolorosa.

Bush envió a miles de jóvenes a una guerra iniciada con la excusa, posteriormente comprobada como falsa, de que en Irak había armas de destrucción masiva. Durante los conflictos murieron miles de civiles y soldados enemigos, y de soldados norteamericanos. Tras ellos, maltrató a los veteranos estadounidenses de esos conflictos negando ayudas gubernamentales. Que después pretenda ennoblecerlos no es sino un ejercicio de insensibilidad extremo.

Uno de esos ejemplos es Alvis “Todd” Domerese. Alvis sufrió heridas de metralla, una fractura en el cráneo y un trauma cerebral cuando su vehículo fue golpeado por dos artefactos explosivos. Tiene un 100% de discapacidad, migrañas permanentes y estrés post-traumático. En el texto que acompaña su retrato, confesó: “Mi mujer e hijos no podían soportar estar alrededor del monstruo en el que me había convertido”. A Bush se le escapó el pincel, quizás de forma accidental, y una extraña sombra oscurece parte de la cabeza de Alvis. La mancha indeleble delata al comandante en jefe. Al pintor de la guerra. **P**

Para festejar el mes de la India Un entretenido paseo por su cine clásico y reciente

Agosto es el mes en que la República de la India celebra su independencia desde que Gran Bretaña se retiró a sus islas y los indios tuvieron que ponerse de acuerdo sobre lo que anhelaban. En realidad, este vasto país de Asia del Sur con un terreno diverso que abarca desde las cumbres del Himalaya hasta la costa del océano Índico, ha estado en eso desde el origen de la historia: narrando y narrándose desde que comenzó el tiempo.

Por Vera-Meiggs

Tres cuartos de siglo de democracia para el país así de populoso es una hazaña que no admite comparación. Si bien el hecho no ha contagiado por igual al resto de su barrio planetario, es también la demostración de que es posible gobernar a 1.400 millones de personas preguntándoles, casi siempre, sobre sus preferencias políticas. Los indios poseen la mayor industria cinematográfica del mundo, aunque nunca haya buscado dominar al resto, a diferencia de otra... Es que nunca han tenido la vocación de universalidad o de prepotente hegemonía que los lleve a imponer sus propios valores a los demás seres humanos. Sólo fueron un imperio completamente unificado cuando se los impuso aquel pálido pueblo de comerciantes europeos con los que compartieron exactamente el gusto por el té y por el cine.



«**TODO LO QUE RESPIRA**» (2021)
Shaunak Sen

Dos hermanos, de economía más bien modesta, entregan todos sus esfuerzos por defender a una especie particular de ave, el milano negro (una de las aves rapaces más abundantes del Viejo Mundo), habitante de Nueva Delhi, al igual que los protagonistas. Lo que podría parecer una extravagancia particular y un esfuerzo digno de Sísifo, va cobrando importancia al relacionarse con el grave problema medioambiental de la capital de la India. De ahí el título. Equilibrada poesía y matizadas emociones adornan un relato de gran actualidad, cuyas sobrias formas terminan conmoviendo al más escéptico. Sorprendente la escena en que uno de los pájaros se lleva los anteojos del protagonista. Candidata al Oscar 2023, mejor documental largo.

«**LA ÚLTIMA PELÍCULA**» (2021)
Pan Nalin

(Director también de los documentales «Samsara» y «Ayurveda: El arte de vivir») Un niño de una ínfima aldea del subcontinente indio, pobre, con una madre hermosa y un padre endurecido por la adversidad, descubre el cine y se le vuelve una obsesión. Junto a su grupo de amigos del colegio irán entendiendo el mecanismo que produce la magia que los embelesa. Pero la tecnología moderna llegará hasta la aldea y todo tendrá que cambiar. Una bella fábula que sabe traspasar con prudencia los límites del realismo y cuyo reparto es perfecto. La comparación con «Cinema Paradiso» de Giuseppe Tornatore podría resultar complicada... para la película italiana.

«RRR» (2022)
S. S. Rajamouli

Este es el más reciente éxito internacional del cine indio y puede fácilmente entenderse la razón: es una aventura de superhéroes nacionalistas con poderes imposibles que luchan contra unos malos pésimos, británicos *of course*, y para ello usan su fuerza descomunal y una voluntad fanática. Ni una matización, ni pausa para pensar un poco las cosas: pura acción. Pero el espectáculo es mayúsculo y servido en un plato productivo en que no hay límites para los efectos digitales y los escenarios deslumbrantes. Para más remate, están los números musicales (incluyendo el de la canción ganadora del Oscar, filmado en la fachada del palacio del Presidente de Ucrania) derrumbes, explosiones y combates hiperbólicos, como el ataque con leopardos, tigres y ciervos enloquecidos por el fuego. Puro *Bollywood*.



UNA MÁS

«Señor» (2018), Rohena Gera. Bombay. Un joven profesional abandonado por su novia y su joven sirvienta campesina viuda, conviven en un departamento donde todo está muy claro y bien ordenadito. Pero lo inevitable pende de un hilo. Un bordado de sutilezas y subtextos con un final excelente.

DOS DE LOS MAYORES AUTORES DE LA INDIA SON BENGALÍES

El otro centro productivo importante del país está en la capital de Bengala, región que se vio desgarrada por la partición con Bangladesh. Es aquí donde se han producido las mayores novedades creativas, totalmente alejadas de la industria de Bombay (ahora Mumbai), dedicada desde siempre a espectáculos adocenados y a menudo rutinarios.

«El salón de música» (1958), Satyajit Ray.

Uno de los grandes cineastas del mundo, autor de la ya comentada «Trilogía de Apu», y de un puñado de obras notables que nunca conquistaron a la mayoría del público, por provenir de la alta cultura de Bengala, de lengua minoritaria en el país. Fue además escritor, pintor y renombrado músico. Un príncipe al borde de la ruina, pero entregado a los placeres de su salón de música no ve –o no quiere hacerlo–, que anuncios agoreros le están sugiriendo el total ocaso de su exquisito mundo de tradiciones y jerarquías. Antes del concierto central, una ráfaga de viento derriba un pequeño barco de marfil, un insecto cae en una copa, una lámpara se mueve. La tragedia se acerca. Casi al final las velas se consumen en las lámparas venecianas oscureciendo los retratos de los ilustres antepasados, sumiendo al protagonista en una noche que parece definitiva. Sobria, emocionante y refinadísima metáfora sobre un orden periclitado, en la que Ray alcanza una de sus cumbres y con él todo el cine de la India. Se dice que provocó envidia del propio Visconti, la que lo habría empujado a hacer «El gatopardo».

«La estrella escondida» (1960), Ritwik Ghatak.

En el lado opuesto a Ray se encuentra este “cineasta maldito”, cuyos trabajos nunca lograron gran aceptación popular, pero que hoy brillan por su originalidad e intensidad expresiva. Con muchos puntos de contacto con su más célebre colega y con el que tenía una relación de mutua admiración, Ghatak estuvo más influenciado por la vanguardia soviética y cierto experimentalismo. Este es un melodrama de sacrificio femenino que se las arregla para criticar ácidamente las estructuras tradicionales de la sociedad rural y las frustraciones de los intelectuales de clase media, a la que el propio cineasta pertenecía. Nita, la protagonista, debe lidiar con las pobrezas de una familia que antes de la partición de Bengala tuvo un mejor pasar. Su vocación para el sacrificio es aprovechada por sus hermanos y la hermana menor llegará a casarse con el novio de la mayor apenas éste empiece a ganar dinero. Pero lo peor está por venir. Filmada en un estilo compositivo muy estudiado, con personajes descritos por características unidimensionales y actuados teatralmente, el filme posee momentos admirables y conmovedores, sin evitar las convenciones del género. Notable uso de la música tradicional y de la fotografía. 📽️

Los Haikus inmortales de Lucía Waiser

Conocida principalmente por sus esculturas, esta consagrada artista ha fluido entre áreas y artes. La consolidación de su obra ha visto contribuciones de su bagaje como estudiante, voraz lectora, mentora y académica.

Por Nicolás Poblete Pardo

Conocida principalmente por sus esculturas, **Lucía Waiser** ha fluido entre áreas y artes. En sus liminales haikus (俳句), ella exhibe el núcleo más vital de nuestro ser.

La consolidación de su obra ha visto contribuciones de su bagaje como estudiante, voraz lectora, mentora y académica. En su arte se pueden distinguir todas las etapas vitales por las que pasamos como seres vivos, humanos y animales, típicamente a través de una figura femenina que puede adoptar rasgos animalescos, esa pulsión de sobrevivencia característica de la especie, y que vemos como alas para escapar, volar, liberarse.



En muchas de sus esculturas iniciales los encéfalos de las mujeres no aparecen; sus cuerpos se muestran enrejados, encarcelados. Cuerpos de mujer constreñidos y, de pronto, poseídos por una encarnación animal que hace posible el escape. Este espíritu mujer, usualmente provisto de alas, a veces germina con cabezas de pájaro adjuntadas a los rostros. En otras esculturas de bronce y madera es precisamente la cabeza la que ha subsistido como condensación figurativa, y el cuerpo (a) parece sublimado, consumado y gobernado por una iluminación a la que se alude con rostros de rasgos inteligentes, reflexivos, meditativos. En los relieves de pulpa y papel es frecuente ver facciones insertas en frutos, como semillas o raíces de lo que surgirá en esta composición orgánica.

Quizá su más conocida obra, que forma parte del paisaje de nuestra capital, es la deslumbrante escultura «Vuelo I», una sugerente figura femenina en la cual se distinguen pechos, una cintura ceñida, y una cascada de material que insinúa una falda con sus pliegues esculpido. Sobre un pedestal, exhibida en el Parque de las Esculturas, en la comuna de Providencia, «Vuelo I» es un clásico: ¿Ángel? ¿Pájaro? ¿Mezcla de ángel y bestia?



“Todo es poesía”

La pulsión creativa está siempre ahí, y, aunque reconoce que escribe desde sus inicios, sólo ahora ha sacado a relucir estos escritos, concebidos bajo las reglas del haiku japonés. Lucía habla sobre la libertad que este formato admite, y de su origen: “Esto es un cuaderno y un lápiz en el velador, y en ese sonambulismo, duermevela, ahí se me ocurrían y escribía en un cuaderno del colegio. Lo encontré muy raro, un fenómeno...”.

Aquí hallamos una de las diferencias entre la poesía y la escultura: “En la escultura dependo de otra gente; la poesía es mía. Tengo un lápiz a mina y un cuaderno, y escribo. En cambio con la escultura, necesito un fundidor, un carpintero, es muy difícil. Pero es todo lo mismo. Es todo poesía”.

Todo es poesía en el sentido de que todo es susceptible de ser visto con ojos atentos, capaces de discernir y plasmar una estética, hallar metáforas e iluminaciones: “La escultura es lo mismo, porque yo hago las cosas en estado sonámbulo, y después, cuando las veo, empiezo a analizar y me pregunto por qué hice esto, o no, me conozco a mí misma con lo que hago, aprendo de mí, y aparecen cosas que no tenía idea de mí misma. Por ejemplo, el sufrimiento, todo el mundo sufre, aunque lo tengas en el fondo de tu mente, al escribirlo lo sacas para afuera y te atreves a mirar, por ejemplo, un trauma de la infancia... las infancias son tremendas, entonces uno se da cuenta de que gracias a eso hago esto”.

«Yanoya: Haikus»

Un título que puede entenderse separando posibles sílabas, y que resuena con un tono oriental, japonés, contiene los haikus seleccionados por Lucía en su edición. Es la creatividad que en otros momentos se ha transformado en escultura, poema, y que ahora se concreta gracias al canal poético que, en el caso de los haikus, demandan una condensación impresionante. El resultado final es un destilado en cuyo proceso se ha ido despojando de todo ripio o imagen secundaria, para conseguir un mensaje irrevocable, muchas veces descarnado, por la veracidad transversal que advierte.

Antonio Cabezas, el emérito profesor y traductor de literatura japonesa, describe la conformación de un haiku (también escrito jaiku o haikú) como un poema breve, **“generalmente de diecisiete sílabas, dispuestas en tres versos de cinco, siete y cinco sílabas, respectivamente”**. Cabezas explica que esta fórmula “no tiene nada de místico e intocable; y Matsuo Bashō –el padre del género– se apartó incontables veces del patrón métrico”.

Respecto al fondo, un haiku retrata de manera brevísima alguna escena, vista o imaginada. Pero las limitaciones del formato son porosas. Cabezas argumenta: “No conozco mejor definición que la que dio el propio Bashō (el poeta más famoso del período Edo de Japón): ‘Jaiku es simplemente lo que está sucediendo en este lugar, en este momento’”.



“La poesía ayuda”

“Yo soy tragicómica. Soy cómica y trágica, y de repente no me reconozco”, comenta Lucía, y, respecto al conjunto de poemas contenidos en su publicación, reflexiona: “La poesía ayuda, porque es instantánea. Tú la escribes y ahí está... Ahora estoy leyendo autoras mujeres japonesas del año 900. Me gusta entregar, traspasar, mostrar. Los haikus no son tan conocidos, los tankas mucho menos”.

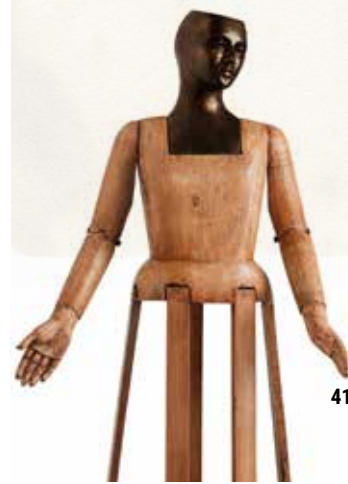
“Me gusta el haiku porque tú dices todo con muy pocas palabras. Está concentrado, pero está todo. Con la fuerza, con la pena, con la alegría. Todo. Todo está ahí”, agrega, haciendo eco de las apreciaciones de Antonio Cabezas, quien resiste la tentación de limitar los bordes de este género más allá de la restricción en el uso de sílabas: “Sobre si el fin del jaiku es la belleza, o el sentimiento, o el Zen, o una ascesis, o el misterio del universo, o la significación y trascendentalidad búdica de cualquier fenómeno menudo, no hay nada definido ni dogmático”. ▶▶

俳句

La composición poética más corta del mundo

Renovador del haiku, Masaoka Shiki (1867-1902) es considerado uno de los cuatro maestros precursores de esta composición poética junto a Matsuo Bashō.

“Shiki propugnó que el haiku se compusiera siguiendo el método del sketch (boceto, esbozo del natural) de la pintura occidental. Lo sucedió Takahama Kyoshi (1874-1959), quien mostró un respeto escrupuloso por la métrica y por la presencia del kigo, características del haiku tradicional, y tuvo como divisas *kyakkan-shasei* (“esbozo objetivo”) y *kachō-fūei*, que viene a significar una actitud de ensalzamiento de los fenómenos del mundo natural (incluyendo en él al ser humano), y su reflejo en el poema. Se originaron también movimientos que entraron en colisión con las ideas del poeta japonés Kyoshi, como el del *shinkeikō haiku* (“haiku de nueva tendencia”), creado en torno a Kawahigashi Hekigotō (1873-1937), que pretendía dotar de un sentido social a un haiku libre ya de su métrica y desprovisto del kigo. Tras la Segunda Guerra Mundial, las corrientes del Kyoshi y del *shinkeikō haiku* derivaron hacia el llamado haiku vanguardista, predominante hasta nuestros días” (www.nippon.com/es/japan-topics/g02001/).





“Todo se volvió pasado”

La crueldad de la realidad y los posibles escapes que nos permiten tolerarla están muy presentes en estos versos. Hay un reconocimiento de esta impotencia, donde “escribir no tiene compasión con nada” y, sin embargo, no se acepta como destino trágico. Aunque está la noción de misión cumplida, unida a una sensación de que es fútil expresar y expresarse, la pulsión sigue viva, porque los gestos pueden no significar ya lo mismo, pero se repiten, porque este es el sino del arte, de la artista: “Mejor no digo nada / lo importante ya lo dije”, afirma en uno de los versos; en otro haiku, asegura que las palabras la acompañarán hasta el momento final. Esas palabras que se irán con ella, “¿También las tragaré la tierra?”.

Hay un constante vaivén en estos versos, y ellos reflejan las oscilaciones de nuestro trayecto vital; son estos mismos movimientos los que conforman nuestras vidas, ejemplificadas en las páginas de «Yanoya» (ver recuadro con extractos), la compilación que también incluye imágenes de obras visuales de Lucía.

La fragilidad de la vida y lo fugaz de los momentos más intensos y profundos, muchas veces inasibles, también figuran como claves en los haikus que tienden a una evaluación final, definitiva, pero que lejos de verse como conclusiones, se muestran como exploraciones. Todas las emociones son repasadas desde una madurez y conciencia vital, sabia. Es un momento al que se llega con sorpresa, y que enviste a la voz de un asombro teñido de omnisciencia: “De repente, / sin darnos cuenta / todo se volvió pasado”. 📖

De su arte, Lucía ha dicho: “No quiero descubrir la verdad escondida de los materiales, ni darles otra intención para que sean protagonistas. Más bien quiero apropiarme de los materiales y usarlos como lenguaje íntimo, para que de las palabras que de allí salgan se apropien los otros, ya que para mí el arte es un diálogo, una conversación que estoy teniendo con otro y conmigo misma”.

«YANOYA: HAIKUS», LUCÍA WAISER

Jaiku es simplemente lo que está sucediendo en este lugar, en este momento; Yanoya, un lugar para relajarse y centrarse en lo que significa estar vivo.

“Mejor no digo nada lo importante ya lo dije”.

“Quiero morir antes de tiempo, No cuando Se acaben las palabras”.

“Rincones del pasado quedaron atascados en las vueltas que da la vida”.

“Yo lloro él llora, morir es cierto”.

“Del amor que todo lo ilumina queda la sombra de la nada”.

“No veo el horizonte en lontananza lo tengo encima”.

“Voy repitiendo los gestos Que ya no significan lo mismo”.

“El destino es lo vivo del ahorcado el tiempo del fusilado”.

“Yo es otro que me mata cada día y me dice quién soy yo”.

“A ellos les gusta la compañía del otro como el nudo gusta de la sogá”.

“Ahora que entiendo la muerte no entiendo la vida”.

“Pronto moriré, y la infancia aún es la misma pesadez”.

“Todos muertos, como quisiera pedir explicaciones”.

“Los amigos muertos me dejaron sin paisaje”.

“Aún estoy aquí para defender para defenderme”.

“El amor es recompensa sin palabras. Lo dice todo no dura nada”.

“Ellos se fueron. Me dejaron con la responsabilidad de los recuerdos”.

“Mi vida aunque no lo quiera es sólo mía”.

“Le robo palabras al silencio las revuelvo las dejo sangrar”.



Porque las noticias no esperan

LT **LATERCERA**

PRESENTA:

NUEVO

CANAL DE
DIFUSIÓN DE
LA TERCERA
EN WHATSAPP

Mantente informado directamente
en tu teléfono. Recibe las noticias en
tu aplicación de mensajería favorita.



¡ÚNETE AHORA Y FORMA PARTE DE
NUESTRA **COMUNIDAD INFORMATIVA EN WHATSAPP!**





Cuenta  
 Digital   Pyme

Hoy tu cuenta corriente Pyme puede **ser diferente.**

Porque además de ser **100% digital**, es **fácil, rápida**
de obtener y entras a un mundo de beneficios pensados
para tu negocio.

Ábrela Hoy, úsala hoy

Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.cmfchile.cl

